

Villarrica, veinticinco de abril de dos mil veintitrés.

VISTO, OÍDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Individualización de los intervinientes.

Que con fecha catorce, diecisiete, dieciocho, diecinueve y veinte de abril del año dos mil veintitrés, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, constituido por los Magistrados, Alejandra Rosas Lagos Presidenta de Sala, Adriana Knopel Jaramillo y Roberto Herrera Olivos, este último subrogando legalmente; se llevó a efecto la Audiencia de Juicio Oral relativa a los Autos Rol Único de Causas **2010034450-6**, Rol Interno Número **05/2023** seguidos contra **YONATHAN ALEJANDRO GONZALEZ PINTO**, natural de Villarrica, chileno, soltero, 42 años de edad, artesano, nacido el 25 octubre 1980, Cédula Nacional de Identidad N° 13.814.876-9, domiciliado en Fresia N° 335, Villarrica y **SOLEDAD CARMEN GONZALEZ ROBLES**, natural de Villarrica, chilena, soltera, 30 años de edad, nacida el 11 de marzo de 1990, Cédula Nacional de Identidad N° 15.578.798-8, manipuladora de alimentos, domiciliada en calle Lautaro N° 1830, Villarrica

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, con domicilio en calle Pedro de Valdivia N° 09 de esta ciudad, representado por la Fiscal Adjunto Paola Varela Spuler y los querellantes particulares Daniela Alejandra Manríquez Toro y Diego Ignacio Castillo Cárdenas en representación de Rosa Leiva Inostroza, hermana del fallecido.

La Defensa del acusado estuvo a cargo de los Defensores Penales Públicos María Carolina Sandoval Flores y Rigoberto Ortiz Pelizari, con domicilio en Camilo Henríquez N° 301, oficina 405 y Juan Contreras N° 150, respectivamente, Villarrica.

SEGUNDO: Acusación Ministerio Público.

Que los hechos y circunstancias que han sido objeto de acusación por parte del **Ministerio Público**, se fundan en los siguientes hechos:

“El día 5 de julio del año 2020, alrededor de las 00:30 en una plaza ubicada frente al domicilio de calle Los Helechos N° 1344 de la comuna de Villarrica el acusado Yonathan Alejandro González Pinto apuñaló con un arma blanca a la víctima de estos hechos don Leonardo Patricio Leiva Inostroza, propinándole 2 estocadas en su zona torácica y posterior mientras era sujetado por el acusado González Pinto con ayuda de la acusada González Robles causándole una herida penetrante en zona precordial cara lateral de 2 cms. de largo con sangrado activo y herida penetrante en línea media columna cervical de 4 cms de largo con sangrado activo, siendo la herida corto punzante torácica penetrante con lesión cardiaca la que le provocó la muerte. Luego ambos acusados cargaron a la víctima hasta la reja de la casa ubicada en Los Helechos N° 1344 donde residía Leiva Inostroza, luego de lo cual huyeron ambos del lugar para guarecerse en un domicilio en el que se encontraba habitando la acusada Soledad González Robles. Testigos intentaron socorrer inmediatamente a la víctima y la trasladaron hasta el hospital local sin embargo la lesión era mortal vital y de tipo homicida por lo que falleció a las 01:00 horas. en el Hospital Local de Villarrica.”.

A juicio de la Fiscalía, los hechos antes descritos constituyen el delito de Homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, correspondiéndoles a los acusados participación como autores. Agrega que concurre la atenuante del artículo 11 N° 6 del estatuto punitivo respecto de la acusada González Robles y no les perjudican agravantes. En sus alegatos de apertura señaló que había solicitado la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio para el acusado Yonathan González Pinto y la pena de doce años de presidio mayor en su grado medio para la acusada Soledad González Robles además de penas accesorias que correspondan, con costas.

A su vez la **querellante particular** formula acusación en los siguientes términos. “El día 05 de julio de 2020, en horas de la madrugada, en circunstancias que la víctima don LEONARDO PATRICIO LEIVA INOSTROZA, se encontraba transitando en la vía pública, específicamente por calle Los Helechos de la ciudad de



Villarrica, los querellados, ambos vecinos del ofendido, quienes sin motivo ni razón alguna, haciendo uso el acusado don YONATHAN ALEJANDRO GONZÁLEZ PINTO, de un arma corto punzante, aprovechándose y actuando sobre seguro y no pudiendo menos que conocer la vida cotidiana y los horarios de don LEONARDO, le propinó a la víctima diversas estocadas a nivel de la zona torácica, ocasionándole herida penetrante en zona precordial cara lateral de 2 cm. de largo con sangrado activo y herida penetrante en línea media columna cervical de 4 cm de largo con sangrado activo, lo que consecuentemente le produjo la muerte. Por su parte, doña SOLEDAD CARMEN GONZALEZ ROBLES (esta última, ex pareja del hermano de la víctima) ayudó al Sr. González Pinto sosteniéndolo al momento de ser apuñalado y arrastrándolo luego ambos hasta el frontis de su hogar, sin impedir que su compañero perpetrara el hecho. Los acusados, una vez perpetrado el ilícito, sin auxiliar a la víctima y con el fin de causar mayor dolor a la víctima, a nuestra representada y su entorno familiar, condujeron a don LEONARDO hasta su domicilio, ubicado en calle Los Helechos N° 1344 de la ciudad de Villarrica, dejándolo afirmado en la reja del frontis del referido inmueble, para posteriormente huir del lugar de los hechos hacia el domicilio donde pernoctaba la acusada doña SOLEDAD CARMEN GONZÁLEZ ROBLES.

Los hechos descritos son constitutivos del delito de HOMICIDIO CALIFICADO prescrito y sancionado en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, perpetrado en calidad de autores por los acusados YONATHAN ALEJANDRO GONZALEZ PINTO y SOLEDAD CARMEN GONZALEZ ROBLES, de conformidad a lo prescrito en el artículo 15 N° 1 del Código Penal

A juicio de la querellante concurre respecto de la acusada Soledad Gonzales Robles la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal y no les perjudican agravantes.

TERCERO: Alegatos de apertura y clausura.

Que en su alegato de apertura, el Ministerio Público sostuvo la acusación en los términos ya señalados, refiriéndose al modo en que cada medio de prueba permitirá demostrar el hecho punible y la participación del acusado y la acusada. La principal discusión será la participación de la acusada, hay dos testigos



presenciales que darán cuenta de lo que hicieron los acusados, Baos vio cuando trasladaban a la víctima y mientras el acusado y la acusada lo mantenían sujetado, Jonathan González lo apuñaló dos veces en el tórax mientras ella lo sujetaba. Ambas acciones fueron suficientes y necesarias para llegar al resultado. Esto trajo graves consecuencias para la familia, ya que Leonardo Leiva tenía una hija de 9 años de edad que, a raíz de estos hechos, decidió quitarse la vida, suicidándose ocho meses después de ocurridos los hechos. Hay otros testigos que vieron a los acusados huir del lugar, lo dejaron tirado sobre el cerco, fueron a casa de Yonathan González donde dejaron el arma homicida, el arma fue ocultada por familiares de Yonathan González, después huyeron ambos al domicilio donde la acusada estaba cumpliendo una medida cautelar, hasta que los detuvieron por orden judicial. Ella estaba en pijama acostada, pero sus vestimentas fueron todas lavadas, para facilitar u ocultar medios de prueba tendientes a evadir su participación. La familia trasladó a la víctima al hospital y falleció a la 0:30 horas en el hospital local. El Ministerio Público pide la pena de 15 años para Yonathan González y 12 años para Soledad González, considerando la mayor extensión del mal causado.

Igualmente la querellante refirió que acusaron por homicidio calificado, la conducta realizada por los acusados fue calculada y premeditada, la víctima y los acusados se conocían de toda la vida, Yonathan era vecino, Soledad fue cuñada, madre de un sobrino de Leonardo, ellos tenían pleno conocimiento de los movimientos de la víctima, era una época en que no había tanto movimiento de gente. En el juicio va a probar la alevosía, los acusados obraron a traición o sobre seguro, la señora Soledad lo sostenía por un lado y Yonathan por el otro, aprovechando de apuñalarlo. Hubo premeditación, ellos determinaron el momento para perpetrar el hecho, era de madrugada, pasó cuando la víctima no se pudiera defender, y era de noche y en despoblado, no fue una riña. Los hechos ocurrieron en julio de 2020, lo abrazaron e impidieron que se defendiera, lo colgaron como si fuera una chaqueta de la reja, con total desprecio de la dignidad de quien fuera una persona, no era necesario dejarlo colgado encima de una



reja para que lo viera su familia, ello significó la muerte de una niña de 9 años, no pudo ella hacer nada para defender a su padre ni para exigir justicia y la condujo a la muerte. Pide se condene a los acusados a las penas pedidas en su acusación particular.

Por su parte, la Defensa de Yonathan González Pinto señaló que hay una discusión interesante, era una noche lluviosa de julio, el acusado se pone en el lugar del hecho agrediendo a la víctima. La discusión se centrará en el resultado, que es la muerte, sobre lo que va a haber discusión de si el resultado que se produce con dolo, para efectos de la producción de este resultado es necesaria la concurrencia de tres elementos, que sea con conocimiento, representación y previsibilidad del resultado. El elemento subjetivo del tipo penal de homicidio exige dolo de autor, el dolo de conocer y desear la producción de los elementos objetivos del tipo penal. Estima que ese elemento subjetivo no satisface el tipo penal de homicidio, sino que otro diverso como el delito de lesiones. En segunda instancia, el imputado fue acusado por homicidio calificado por la querellante, la solicitud del querellante particular no es suficiente ya que no señaló a qué calificante se refiere en su acusación particular. Solicita absolución por homicidio.

La Defensa de Soledad González expresó que Yonathan González es el único responsable en la muerte de Leiva, su representada no tiene participación como autora ni partícipe en este hecho, ella vivía con Sebastián en calle Los Helechos, lo tuvo a los 17 años cuando vivía con Nelson Leiva, se fue a Santiago, dejó a Sebastián con su madre, finalmente el hijo terminó viviendo en la casa de la víctima. Ella estaba en una relación de pololeo con Yonathan González viviendo en lugares distintos. El defensor estima que la víctima no fue dejado como un perro en la calle, todos se conocían, reconstitución de escena, no lo dejaron en la calle porque era conocido de ambos, no hay una "crucifixión", no hay más lesiones que las que tenía el acusado, él sólo estaba afirmado en la reja, ésta no tenía puntas, no le causó lesiones. Yonathan y Leonardo eran conocidos desde niños, todos eran conocidos, tal como lo hizo en la



fiscalía y en la reconstitución de escena, Soledad contará todo lo que ocurrió, será la mejor testigo de cómo Yonathan González le dio muerte a Leonardo, éste es un acto único propio y autónomo de Jonathan González, no ha participado ni desde el punto de vista objetivo ni subjetivo. Hay dos testigos presenciales, Baos y Juhisa, sólo uno vio lo que pasó, ellos estaban en el segundo piso de la casa y escucharon gritar a una mujer, Baos se para a mirar por la ventana, cuando vio por la ventana vio que los acusados trasladaban a Leiva, alcoholemia 3,26gr./l, lo llevan a su casa en ese momento Baos dice que Yonathan González le dio dos puñaladas en el pecho, después dirá que eran dos puñaladas en el cuerpo, eso fue lo primero que dijo a las 4:30 de ese día. Estima que la evidencia material será la que aclare la situación. Respecto de la acusación particular, desde el punto de vista del fondo, estima que los hechos que señala no se ajustan a ninguna de las hipótesis que establece el artículo 391 N°1 y desde la forma porque la acusación particular no cumple con los requisitos formales. Pide la absolución de su representada.

En su clausura el Ministerio Público expresó que se acreditaron hechos de la acusación que demuestran la proposición fáctica formulada en la acusación. Se cuenta con la declaración de Othniel González, padre de Yonathan, quien expresó que el día de los hechos estaba en su casa en compañía de ambos acusados y otras personas, que la víctima transitó frente a su casa, que la víctima siempre pasaba a molestar a su hijo, pero no se acreditaron estos problemas. El portón de la casa estaba cerrado, es el padre el que lo abre para que salga Yonathan González llevando un arma junto con Soledad González en persecución de la víctima. El testigo José Baos en esa época vivía en Los Helechos 1344 en compañía de Yuhisa Glausser, escuchó un alegato afuera de su casa se paró a ver y vio desde su ventana a los dos acusados sujetando a la víctima, lo llevaban al medio, uno de ellos a cada lado, tomado de los brazos, en la plazuela vio cuando Yonathan González le dio dos golpes en el costado izquierdo de la víctima, para presenciar luego cuando lo dejaron colgado en la reja de la casa como un objeto, sin prestarle auxilio. Le avisó a su pareja Yuhisa, esta testigo vio



frente a su ventana a la acusada que le chasquea los dedos y al acusado Yonathan detrás del poste de luz, frente a esto ellos bajan a verificar el estado de salud de la víctima y lo encuentran sangrando abundantemente, Baos concurre a casa de Yonathan a recriminarle por haber apuñalado a Leiva, fue con un palo, le decía “¿por qué lo mataste?”, Yonathan y Soledad estaban en el antejardín, y Ada Moncada vio esto y Matías Lagos refirió haber visto a una pareja correr desde Los Helechos a la casa de Yonathan González. Como el portón estaba cerrado, Baos volvió a su casa, donde Leo estaba agonizando, lo lleva en su auto, tanto Baos como su pareja Yuhisa señalaron que antes de llegar al hospital Leo dio un último suspiro y se dieron cuenta que había muerto. Qué pasó después: los acusados huyeron en forma conjunta a donde la acusada residía cumpliendo una medida cautelar, ello se acredita no solo con los testimonios de testigos, sino que también con videos rescatados desde un negocio en los que se ve cómo alrededor de las 0:30 horas ellos van en dirección a casa de Baeza. Ahí la imputada González se puso pijama y se acostó, mientras Yonathan González se quedaba sentado en un sillón, ya sin el arma blanca usada, la que fue ocultada por familiares del acusado Yonathan. Las vestimentas de la acusada fueron lavadas por su amiga Elen Baeza para luego de tres días ser entregadas a la policía. Ella incluso llamó a un funcionario de la SIP a la 1:00 de la mañana para decirle que no había contado todo, que tenía las vestimentas de la acusada. En cuanto a la versión prestada en juicio por los acusados, ellas son acomodaticias, no coinciden entre ellos, sólo coincidirían en que Soledad no tuvo participación en estos hechos, pero ello quedó acreditado en el juicio. Yonathan dijo que la víctima tenía un arma, pero ello no se acreditó, que lo apuñaló a escasos metros en la esquina de Los Helechos con Los Maitenes, Soledad dice que ella salió unos minutos después detrás de Yonathan, que cuando iban discutiendo Leo y el acusado en el pasaje Los Maitenes vio una primera agresión, que se corren hacia calle Los Helechos, para luego propinar una segunda agresión unos metros más abajo donde el acusado le dio una segunda puñalada en la espalda, ello no se coincide con la trayectoria de esta herida



que es de izquierda a derecha, en el mismo sentido de la herida penetrante cardíaca. Ella dijo esto sólo para situarse en el lugar, de otro modo cómo justificaba su presencia en el lugar, ya que la habían visto los testigos, así lo justifica con esta segunda agresión. Los acusados no eran cualquier persona, el acusado era vecino de toda la vida, Soledad era madre del sobrino de la víctima, le molestaba a la víctima que ella le llevara droga a su sobrino, lo que hizo el mismo día que esto pasó. Los acusados no hacen nada por ayudar a la víctima, ellos hacen todo para obtener el resultado querido. Soledad participó, mantuvo a la víctima para que Yonathan le diera la puñalada mortal. Las versiones de ellos no se condicen con la prueba, no sólo por la gravedad de la lesión cardíaca, sino que también con una alcoholemia de 3,26 gr/1000, por lo que los tres médicos que declararon en el juicio han dicho que no es posible que la víctima haya corrido a su domicilio, como ambos acusados dijeron, lo que sí hace verosímil la versión de Baos, quien no tenía ningún motivo para mentir y dio esa versión desde el inicio, se la dio a los Carabineros desde el primer momento en el hospital. El acusado y la acusada tardaron más de un año en dar su versión, Soledad declaró el 11 de julio de 2021 y Yonathan el 5 de agosto de 2021. La versión de este testigo presencial se vio corroborada por las imágenes y por la versión del perito del LABOCAR que registró las versiones de los acusados y del testigo Baos en la reconstitución de escena, siendo que el perito -capitán Espinoza- señaló que de todas las versiones la más acorde con las demás pruebas es la de Baos. La causa de muerte de la víctima se acreditó por la prueba consistente el peritaje del Dr. Herrera, el peritaje de la Dra. Escobar y el testimonio del Dr. Peralta que lo recibió en el hospital de Villarrica esa noche. A su vez, la situación y distancias de los lugares en que ocurrieron los hechos se establecieron por peritajes planimétricos. En su apertura la defensa de Yonathan González, indicó que éste no tenía conocimiento ni se representó las consecuencias de su actuar, el Ministerio Público pide se rechace este argumento ya que el acusado sabía que salió de su casa con arma blanca, que apuñaló a una persona en una parte del cuerpo

donde se aloja un órgano vital, el corazón. Los acusados salieron de la casa juntos, arrancaron juntos y se escondieron juntos. El testimonio de la acusada Soledad González quedó desvirtuado por la prueba rendida en el juicio, ella no es testigo como dijo su defensa, que la presentó como “la mejor testigo de la Fiscalía”, no declaró bajo juramento y, lo que dijo no representa lo que ocurrió el 5 de julio de 2020. Por ello insiste se dicte sentencia condenatoria por el delito de homicidio respecto del acusado y la acusada.

En sus clausuras el querellante, hace suyos los argumentos del Ministerio Público, e indica que su única discrepancia es que estima que el homicidio de Leonardo Leiva fue un homicidio calificado, porque ambos acusados actuaron en conjunto, no le cabe duda que actuaron coordinados, de noche, mientras el país estaba con toque de queda, no había nadie en la calle y, perpetraron este ataque en despoblado, la víctima estaba bajo la influencia del alcohol, ellos sabían que la víctima lo fue a increpar a su casa con anterioridad en varias oportunidades, se conocían, la víctima vivía en un pasaje posterior al domicilio de Yonathan González, él tenía que pasar frente a su casa para ir a comprar, por eso el acusado González no podía desconocer que Leonardo Leiva iba a pasar por ahí. Eran vecinos de toda la vida, según dijo su representada y la testigo Joscelyn Paillalef. El acusado salió de su casa con un cuchillo, sabe de artesanías, cometió este hecho haciendo uso de él con dolo, lo sacó del taller, tomó un elemento corto punzante, salió del inmueble para matar a Leonardo. No se encontró algún arma en la vestimenta de éste, en cambio los acusados hicieron desaparecer el arma de Yonathan. El imputado es el único que dice que la víctima portaba un arma, incluso la coimputada dijo que la víctima no llevaba arma, por tanto, ellos contaban con una ventaja. Respecto de la acusada, expresa que ella ayudó al acusado González, sostuvo a la víctima mientras el acusado lo apuñaló, condujo a la víctima al portón para dejarlo ahí como si fuera un objeto. Ésta es la única versión compatible con los hechos probados, la herida era de izquierda a derecha, brotando de la herida no menos de 200 ml de sangre y comienza a fallar el



corazón y pulmón, la declaración de la acusada es que ella estaba a uno o dos metros de la víctima, pero no hizo nada, según ella. La versión de la acusada González Robles es inverosímil, no podía desconocer los hechos anteriores, las rencillas previas entre el otro acusado y la víctima, ellos lo sostienen y le dan muerte, ella concurrió a socorrer al coautor, es autora también del 15 N° 1, ella tenía un móvil, le dijo a la testigo querellante que la víctima se la iba a pagar, Yuhisa decía que a Leonardo le molestaba que Soledad le dejara droga a su hijo, el testigo Yáñez dijo que ella fue con su amiga a darle droga al sobrino de la víctima; Joselyn Paillalef también dijo que antes la acusada había amenazado a la víctima, incluso en presencia de su hija, la que se suicidó. Ella aprovechó estas circunstancias. La discusión previa, y todas estas circunstancias relacionadas hace entender que se cometió un delito que no es homicidio simple, ya que ambos acusados actuaron con alevosía, ambos concurren al lugar, ella lo sostiene mientras el otro lo apuñala, el acusado ejerció fuerza para que elemento ingresara a su cuerpo, hubo dolo de matar. Soledad no socorrió a la víctima, la sostuvo para que la apuñalaran, hubo premeditación conocida. Aquí ha habido consecuencias que exceden el delito, hay una niña de 9 años que se suicida porque mataron a su papá, hay una mayor extensión del mal causado. Solicita que se imponga la mayor pena posible y pide la condena en costas.

En su clausura la Defensa de Yonathan González expresó que pide absolución, debe cumplirse el principio de congruencia, entre el auto de apertura y la acusación, no vale la corrección posterior cuando se está en juicio oral. Respecto al fondo, los hechos no ocurrieron tal como señalaron las acusaciones, ni siquiera Baos coincide, este hecho se dice ocurrió en una plaza frente a Los Helechos, se concluye que los hechos no ocurrieron frente a plaza sino que en el Pasaje Los Maitenes, de acuerdo a la declaración de su representado que estaba en estado de ebriedad, que se retiró del lugar. El testigo presencial vio a Yonathan dirigir un movimiento de mano al pecho, lo que vio es un golpe en el pecho, por qué se le da mayor credibilidad a Baos frente a la declaración del acusado, a su vez Yuhisa declara una



cosa distinta, dice que José le gritó que “Yona apuñaló al Leo”, que vio el arma, esto pasó tan rápido que estas dos personas declararon dos cosas distintas, por ello la declaración del acusado es esencial, el acusado se ubica en el lugar de los hechos, con el arma homicida agrediendo a la víctima, era una noche de invierno, había una lluvia copiosa, la iluminación era irregular, la víctima estaba en estado de ebriedad, en ese estado resultaba difícil equilibrarse, se podía caer para un lado, el padre del acusado dijo que Leo invitó a pelear a su hijo, otros testigos dicen que escucharon ruidos de lata, porque la víctima fue a patear el cerco. Se reprocha que su representado es el único que dijo que la víctima tenía un arma, pero en el contexto que esto ocurrió empezando en Fresia con los Maitenes, mientras ellos se desplazaron por este pasaje, hacia Los helechos donde hay un tramo entre 13 y 14 metros donde no hay vista desde la casa de los testigos Baos y Glausser hacia calle Fresia, sumado a ello en este sitio del suceso no fue habido un elemento corto punzante, pero los investigadores se apersonaron en el lugar con una diferencia de tres horas, el perito dijo que no puede decir que estaba intacto el sitio del suceso, sí se dice no hay arma, pero existen otras posibilidades como que otra persona la encontró y la ocultó, no hubo Carabineros resguardando el sitio del suceso. Se dice que la versión del acusado no sería creíble porque habría otra lesión en la espalda, es posible que su representado haya dado una o dos puñaladas, no sabe dónde cayó el golpe. El acusado fue desafiado a pelear, sí, las manos de la víctima presentan escoriaciones lineales en ambas manos, el perito Cabrera dijo que fueron ocasionados por un roce tangencial con un elemento con punta, la Dra. Escobar dice que son del tipo defensiva, no es que no se haya podido defender. Se pregunta si esta persona era cargada porque estaba en estado de ebriedad para apuñalarlo frente a la ventana de su sobrino? Estima que resulta más lógico que fuera porque la agresión ya se había producido antes y el acusado no se podía mantener en pie. A su juicio no concurre el elemento subjetivo del tipo penal, el acusado quiso herir a la víctima en un brazo, la herida se encuentra entre la mamila y la axila, porque quería pegarle en un brazo y le erró.



No hay otras lesiones en esa área. Su representado posteriormente, al momento de oír de la muerte de Leo, se puso a llorar cuando supo, si hubiese querido matarlo tampoco hubiese quedado en estado de shock. Estima que para que estemos ante un delito no sólo debe darse el resultado sino que debe quererse el resultado, los dos, víctima y acusado estaban con alcohol, es un barrio que exhibe violencia, las riñas callejeras son usuales, su sobrina dijo que era bueno para pelear. La intención era dar una escaramuza, no hubo intención de matar, sucedió en el momento, no hubo alevosía ni premeditación conocida. Por eso insiste en la absolución. En subsidio, alega un homicidio preterintencional, que se castigue al acusado sólo por el dolo de lesionar, no por homicidio, el cual se habría cometido con culpa, lo que debería resolverse conforme la regla del concurso ideal del artículo 75 del Código Penal. En cuanto a la acusación particular, estima que ninguna calificante aplica, el acusado no actuó a traición, actuó en respuesta a una interpelación, actuar sobre seguro implica que la persona no se pueda defender y aquí hay heridas defensivas.

A su vez, la Defensa de Soledad González solicita la absolución de su representada al estimar que ella no tiene participación en la muerte de Leiva. En cuanto al supuesto fáctico de cada una de las acusaciones, comparte con la defensa de Yonathan González que no hay prueba que los hechos se hayan producido como dice la acusación. En cuanto al testigo Baos, nadie más vio cómo se dio muerte a Leo, previamente hay gritos de mujer que despiertan a Baos, nadie anda gritando para alertar a todos para que se enteren, los vio de frente, el ofendido era trasladado por ambos acusados, parece raro que giraran los tres para mostrarse al testigo cuando le iba a propinar una puñalada, Baos dijo que era de noche, no vio arma alguna, vio golpes que parecían puntazos, no hay golpes no heridas que concuerden con versión de Baos, la víctima presenta una sola lesión en el pecho, otra en la espalda. Hay lesiones defensivas en ambas manos de Leiva, ello habría sido imposible de acuerdo a lo que dijo Baos, se requirió un golpe de gran fuerza o energía que fracturó la quinta costilla, ambas lesiones son de izquierda a derecha, la



que se produce por arriba del hombro izquierdo, se produce en forma horizontal, fue superficial, lo que es propio de la dinámica del movimiento, no de aquella en que se pudo producir en el contexto que estableció Baos, éste pudo no ver lo que dijo que vio, porque tenía que establecer una historia en la que Soledad tiene que ser responsable, algo tiene que caerle, esta versión incluso es incompatible con la prueba rendida por el Ministerio Público. La versión de este testigo es incompatible con la demás prueba rendida. En cuanto a la situación de Soledad, la acusación dice que ella ayudó a González Robles, mientras era sujetado también por el acusado, ayudar es prestar cooperación, hacer un esfuerzo, poner los medios para el logro de algo, según la RAE, esto también lo dice el Ministerio Público utiliza conceptos distintos que los que están en el 15 N° 1 por el que acusó. La ley exige que previo concierto se haya tomado parte de manera inmediata y directa en la ejecución del hecho, la segunda hipótesis no puede ser ya que no se corresponde con la acusación que hubiera participado impidiendo o procurando impedir que se evite. Cita al profesor Etcheberry quien establece que para que se entienda que hay ejecución del hecho de manera inmediata y directa tiene que haber acuerdo previo de voluntades, un acto ejecutivo de relevancia ejecutiva para la acción típica. De acuerdo a la versión de Baos, ellos lo traen casi en forma inerte, y de pronto ve que Yonathan González le dio dos golpes en el pecho de Leiva, cuál es el dominio poder o situación posible para Soledad, cómo podría haber impedido el resultado, eso no es posible, no hay prueba de que hubiese colaborado en la elección de los medios que usó Yonathan González Pinto, quien desde el punto de vista de la acusación es quien apuñala a Leo, ni respecto de participación fáctica de la participación en la autoría de Soledad son posibles en prueba de la causa. En cuanto a la acusación particular, no hay ninguna calificación, no hay agravante que se indique que concurra en la acusación particular, no hay expresión de calificante, sólo habla de sobre seguro, agregando en esta audiencia la premeditación conocida, lo que es una sorpresa para la defensa. Además está la declaración del testigo Yáñez de que antes de esa tarde no habían tenido problema



Yonathan González con la víctima. Por otra parte, estima que hay un vicio insalvable que es que en el auto de apertura no se expresa la solicitud de pena. Recapitula indicando que quien le causa la muerte a Leiva es Yonathan González, su representada no tiene posibilidad de generar algún dominio sobre la decisión del acusado, por ello insiste en su absolución.

En su réplica el Ministerio Público señala que parece que el que estuviera en juicio es el testigo Baos, de parte de las Defensas hay un intento de desacreditación que efectúan a una persona que estaba en su casa a punto de ir a dormir cuando presencia un hecho con consecuencias fatales, cuál es la motivación de José Baos para inventar lo que él vio, no hay ninguna, escuchó los ruidos miró por la ventana, frente a la pregunta de por qué nadie más vio, ¿se le puede reprochar esto a él?, su ventana daba a a la plazoleta, la Defensa dijo de Baos que había enemistad entre Baos y Soledad, eso no se probó siquiera. El testigo sostuvo su versión desde el principio, no hay sustento que permita creer que Baos está mintiendo. En cuanto a lo señalado por la Defensa de Yonathan González de que éste no se representó, no aceptó el resultado, porque tres horas después lloró, claro que ahí no lo aceptó, cometer un homicidio trae consecuencias, la más grave la privación de libertad, a nadie le gusta ir preso. No hay que olvidar que el acusado salió de su casa, la puerta estaba cerrada, fue tanta la rabia que le provocó Leiva, que salió con un cuchillo a perseguirlo junto a Soledad, ella salió en compañía de Yonathan, no pidió ayuda para detenerlo al padre, además ella colabora, de acuerdo a lo que dice José Baos; la lesión principal y mortal fue propinada con una fuerza considerable ya que fracturó una costilla, entró al corazón y produjo una herida mortal porque ella tenía sostenido a la víctima del otro lado, el dominio de Soledad en su participación como autora está dado por lo que hizo el 5 de julio, no sólo salen de la casa habitación juntos, todas las acciones posteriores permiten establecer que actuaron en forma conjunta, lo que permitió acabar con la vida de Leiva.

El Querellante en su réplica en cuanto a los vicios de forma y fondo que alegan los defensores, ellos ya fueron



subsanaos, corroborao ello por un fallo de la Corte de Apelaciones, existió una corrección a la acusación particular fue un hecho que se debatió y resolvió. En cuanto a las observaciones a los testigos de cargo, fue Baos quien señaló que ambos llevaban abrazados a la víctima, lo que se refrendó con el resto de prueba. Los acusados actuaron en forma conjunta incluso huyeron juntos, ninguno de ellos tiene heridas, la víctima no tuvo la oportunidad de defenderse.

La Defensa de Yonathan González en su dúplica señala que en cuanto a la interpelación sobre la declaración de José Baos, no le ha restado veracidad, lo que indica la defensa es que los hechos no acaecieron en la forma en que se señala en la acusación, consultado el testigo por el tribunal si ve las puñaladas él señaló que vio golpes, no vio arma. Por ello concluye que no se sabe si ocurrieron antes o después.

La defensa de Soledad González le resta credibilidad derechamente al testimonio de Baos, señalando que su relato es débil y no es concordante con la prueba del Ministerio Público, no es la Defensa quien tiene que probar la teoría de la acusada, el Ministerio Público y los acusadores particulares tienen que acreditar los hechos de la acusación, motivos de testigo presencial y no presencial, de acusados tomando a Leiva y se dirigió a su representada, Baos dijo se supone que lo hicieron los dos, no hizo nada por impedirlo.

CUARTO: Declaración del acusado.

Que el encausado Yonathan González Pinto, renunció a su derecho a guardar silencio y señaló que esto ocurrió el 5 en la noche, estaba en la casa con su familia, estaba haciendo un asado, Leonardo andaba dando vuelta de temprano en la población, en la noche su padre salió a cerrar el portón, hubo una discusión, salió a ver y se puso a discutir con Leonardo, él salió para afuera, siguieron discutiendo hasta Fresia con Los Helechos, sacaron cuchilla y se pusieron a pelear, fue un momento tan corto que le dio las puñaladas, cuando eso ya había ocurrido escuchó la gritadera de Soledad, en eso le dijo que se fueran y eso fue, Soledad no tuvo participación con nada. Él había bebido,



siempre es lo mismo en su población, se pelea con cuchillo, ese día discutieron y él lo siente mucho.

Él salió de su casa, el portón estaba cerrado cuando salió, cuando Leonardo pateó el cerco salió su papá y él escuchó la discusión y salió, se puso a discutir con él, se dijeron de todo, se sacaron la madre. Después él salió para afuera, no llevaba nada en sus manos, siguieron discutiendo y llegaron a Fresia con Los Helechos, sacaron cuchillo, Leo saca la cuchilla, él llevaba una herramienta en la cintura que fue lo primero que encontró, estaba en el taller de su papá, era una lima para cortar madera. Cuando apuñala a Leonardo le dio puñalada al pecho estaban forcejeando, él acertó le dio de frente y de lado, le lanzó dos y sucedió lo que sucedió. Leonardo también tenía algo, cortapluma, cuchillo, no sabe, Leonardo no alcanzó a lesionarlo, se veía el arma aunque no sabe cuánto medía. La discusión era que habían cambios de palabra y como ese día Leonardo estuvo tomando con sus amigos, pasaban para arriba y para abajo palabrazos, palabrazos, como discutió con su padre él se metió. Lo apuñaló y él caminó a su casa, fueron segundos, después escuchó los gritos de Soledad, el lugar en el que pelearon está cerca de la casa de Leonardo, el lugar está también cerca de su casa, una casa más arriba está su casa. Las casas colindaban por la parte del taller, la casa de Leonardo está por Los Helechos y la de él por Fresia, esto pasó como en toda la esquina como doblando a Los Helechos. Él llegó a los cinco años a vivir al lugar, no sabe desde cuándo Leonardo vivía ahí. Nunca habían sacado arma blanca antes entre ellos, si habían peleado a combos. No recuerda por dónde llegó Soledad, recuerda haber sentido su mano, pero no recuerda dónde, cuando pasó lo que ocurrió no vio a Soledad. Los gritos eran de cómo “qué hiciste”, “la cagaste”, estaba desesperada ella. Arrancaron hacia su casa, él vio que Leonardo se fue caminando para su casa, después llegó Baos con un palo. Estuvo como 10 minutos en su casa y se retiraron, se fueron a la casa de Elen donde estaba Soledad viviendo por una medida cautelar, en la cocina de su casa quedó el arma, se fueron porque estaba Baos, con un palo afuera gritando y golpeando el cerco, él se fue porque le dijo a su papá



que iban a venir los Carabineros, se fueron caminando cuando Baos se retiró, la casa de Elen queda como a dos cuadras y media. Leonardo se veía normal, más o menos ebrio, podía caminar hablar, no andaba a la rastra, cuando bebía solía pasearse a guata pelada con un cuchillo en la mano.

Indicó que esto pasó en una noche lluviosa, llovía bastante, no se veía bien por las luminarias, no se veía mucha gente en la calle, hacía frío. Cuando ellos discutieron estaba su papá, Soledad en su casa, Marisol, un vecino del frente, la Ada parece que estaba afuera, vio gente al frente de su casa, otro vecino uno gordito también tuvo visibilidad, la señora Marisol vio y escuchó todo. Después se pusieron a pelear y él acertó. Él había estado todo el día tomando con su papá. Leo también había tomado, pateando los cercos, gritando, el hombre se dedicaba más a eso que a hacer vida normal. Él vive con su papá, trabaja en tornería con su papá. El lugar es como una U, su casa queda en Fresia y la de Leonardo en Los Helechos, colindan las casa por los patios, hay un pasaje, hay una casa en la esquina y ahí está el pasaje, Fresia y Los Helechos son calles paralelas, esto pasó en el Pasaje, entre el comienzo del pasaje y la esquina de Fresia, debe haber unos seis metros entre su casa y el lugar. Nunca buscó quitarle la vida a Leonardo, sólo quería darle una lección, fue en el momento que ocurrió lo que ocurrió. Harto tiempo lo conocía al muchacho, él no lo buscaba para pelear, le hacía el quite, el hombre era prepotente, aniñado, tomaba un trago y era otra persona. No quería matarlo, quería pegarle en un brazo, pero ocurrió lo que ocurrió. Después reaccionó, cuando estaba en la casa de Elen en el sofá, lloró cuando supo que Leonardo había fallecido, cuando llegaron los Carabineros, quedó más bloqueado, mal. Le tomaron las huellas, guardó silencio porque no tenía abogado, le dijo el fiscal. Después fue a declarar, se suspendió y otra vez fue a declarar.

Indicó que Leiva pateó la reja e insultó a su papá, entonces salió embalado para afuera, Soledad salió, pero él entró a Soledad, entró a su papá y quedó solo con Leiva, se fueron discutiendo de su casa a la esquina, cuando estaban en la esquina pasó. Él se defendió a combos, con algo en las manos. Leonardo se



fue solo a su casa. El Leo había estado antes con Magualo, no recuerda el nombre de esta persona.

Desde la casa del acusado al lugar de la pelea debe haber unos cinco metros. No demoraron mucho en llegar al lugar llegaron a la esquina y primero se dieron combos y después sacaron cuchillas, el arma era un cortante, una herramienta que se usa para tallar madera, la sacó del taller, casi no hay patio en su casa, está el taller, la casa y un pasillito. Él se dio cuenta que la víctima tenía un arma en la esquina después que pelearon. El fallecido insultó a su papá le dijo “viejo tal por cual, concha de tu madre”, él salió, entró a Soledad y su papá y salió a la calle. Él conocía a la víctima desde que tenía unos 12 años.

QUINTO: Declaración de la acusada.

La acusada Soledad González Robles renunció a su derecho a guardar silencio y señaló que ella estaba con un arresto, estaba cambiando la dirección, ese día llegó a la casa de Yonathan como a las 6:00 de la tarde, estaba con Yonathan en casa de su papá con su hermano, a las 10:00 de la noche fue a ver a su hijo que estaba en casa de Leo, ahí estaba Leo con Magualo, se vinieron con Elen, su hijo se fue a acostar, Leo los salió a atender ,no estaba enojado, había tomado, se notaba por su tono de voz, no tuvieron ningún roce, nada. Al volver a la casa de Yonathan siguieron compartiendo y después fueron a dejar a su amiga. Volvieron, después sintieron un golpe en el cerco, se escucharon gritos, salió el papá de Yonathan y Leo incitaba a Yonathan a pelear, Leo corre, cree que a buscar un palo, o arma, Yonathan salió corriendo persiguiendo, cuando iba llegando a la esquina vio que le pegó la primera puñalada, ella gritaba, cuando vio que le daba la segunda puñalada de frente por la espalda, se veía sangre, ella le decía a Leo “ándate, ándate”, salió la sobrina de Leo a mirar y ella le dijo “el Leo, el Leo”, ella dijo “vámonos a la casa”, se fueron, llegaron a la casa y le dijo al papá de Yonathan, Othoniel. Ella también llamó a su amiga para que la fuera a buscar a la vuelta de la casa y se fue a la casa de su amiga. Llegó Yonathan después, ella se acostó se puso pijama, vio que estaba abierto el Facebook y decía que habían



matado al Leo, ella le dijo a Yonathan y ahí pasaron unas dos horas cuando llegaron Carabineros a detenerla diciéndole que estaba acusada de homicidio.

Señaló que cerca de las 10:00 de la noche fue a ver a su hijo Sebastián Leiva de 20 años, que vivía con su tío Leo, ella tuvo una relación con Nelson Leiva, que era hermano de Leonardo. Ella fue con Elen Baeza, cuando llegó a la casa le abrió Leonardo, ella ingresó al patio, no a la casa, salió su hijo, su amiga se fumó un pito de marihuana con su hijo, ella no, no fuma. Ella tenía buena relación con Leonardo como cuñado, no lo veía casi nunca, cuando lo veía era con su hijo. Volvió a la casa de Yonathan y ahí estaba el papá de Yonathan, Yonathan y el hermano de Yonathan. Escuchó garabatos, primero salió el papá de Yonathan, se ponen a discutir con Leonardo, ahí salió a discutir Yonathan, Othoniel salió al antejardín, Leonardo estaba en la calle, salió Yonathan al antejardín y Leo le decía “ven a pelear, ven a pelear”, el papá de Yonathan abrió el portón que estaba con llave, porque Yonathan quería salir a pelear, Leo sale corriendo a buscar algo porque no tenía nada en las manos. Yonathan salió corriendo de la casa, ella salió tres segundos después de Yonathan un poco más lento que él, como trotando desde la casa hasta el lugar en el que Yonathan agredió a Leonardo; hay unos 7 a 8 metros desde la casa de Yonathan hasta el primer lugar donde Yonathan ataca a Leo; ella estaba a unos dos metros y medio cuando Yonathan apuñaló a Leo; Leonardo estaba de frente a Yonathan, los dos mirándose, ella justo llegó a la esquina cuando la primera puñalada que fue a la altura del pecho “por acá” (muestra a la altura del corazón), después vio una segunda puñalada en la espalda, entre una puñalada y la segunda fue cosa de minutos, ellos daban la vuelta por el callejón, como que seguían peleando, iban como a la casa de Leonardo, en la esquina casi frente a la casa del Leo, vio la segunda puñalada, Leo fue caminando como que iba a buscar algo a su casa; la segunda puñalada Yonathan estaba de frente a Leo cuando le dio la segunda puñalada la acusada levanta su brazo derecho y muestra un movimiento hacia arriba y hacia adelante, ella vio el arma, algo filudo y grande; después vio la sangre de Leo en el suelo por la



lluvia, harta sangre, cuando ella le dijo que corriera, Leo corrió hacia su casa unos 8 ó 9 metros, cuando ella vio correr a Leo estaba en la esquina del Pasaje, estaba en la esquina de los juegos donde él vive, en la esquina de Los Helechos con el pasaje, son calles cortas, son pasajes, el pasaje se cruza, las otras calles Fresia y Los Helechos son paralelas. Ella agarró a Yonathan del brazo, lo increpó y le decía que qué había hecho, fue ahí mismo después que Yonathan (sic) había corrido, la primera puñalada fue como en la mitad del pasaje, la segunda agresión en la esquinita un poco más arriba, antes de llegar a Los Helechos en la esquina de los juegos, ahí ella le dijo a Leo que corra, ella queda como impactada y abre la ventana Yuhisa. Ella siempre estuvo como en la esquina de los juegos, Yonathan estaba un poco más allá en el pasaje como a dos metros. Leo corrió como al medio de los juegos para llegar a su casa, pero no lo vio llegar a la casa. Había otra persona que ella vio, se dio cuenta que estaba ahí solo cuando le preguntaron qué pasaba, era Yuhisa, la sobrina de Leonardo, le habla desde la ventana del segundo piso de la casa de Leo, ella le pregunta “¿Qué pasa Sole?”, ella le dice “el leo, el Leo”, indica con el brazo derecho con el dedo índice, después ella se retiró junto con Yonathan hacia la casa de su papá, el papá cerró el portón y le preguntó qué había pasado y ella le dijo que había apuñalado al Leo ella ingresó a la casa, Yonathan se quedó en el antejardín, estaba en el patio, en eso llegó Baos, gritaba y golpeó la reja “mira lo que hiciste, sal a dar cara”, Baos es el marido de la sobrina de Leonardo, mientras ella estaba adentro de la casa porque estaba buscando el teléfono para llamar a su amiga que la fuera a buscar, Baos estuvo unos minutos y se fue. Yonathan andaba con una polera roja manga corta, ella había llamado a su amiga para que la fuera a buscar, ella abrió el portón, salió caminando y Yonathan salió corriendo atrás de ella, como salió corriendo llegó primero a la esquina de Fresia con Lautaro, donde se encontró con Elen, se fueron a su casa y se quedaron en el antejardín de la casa de Elen sentados y escucharon como una turba de gente, Elen les dijo que entraran, ella le contó lo que había pasado, Yonathan se quedó en el sillón, ella estaba como angustiada no sabía qué



hacer, su amiga le dijo “sácate la ropa, acuéstate y descansa”, se acostaron tomó el celular de su amiga y vio un mensaje que decía “Elen, mataron al Leo”. Ella vestía un jeans rajado, una casaca negra y la polera con la que estaba acostada, llevaba un pijama de polar, esa ropa quedó a los pies de la cama. Después que vio el mensaje en el teléfono le dijo a Yonathan, ellos lloraban, ella lloraba, Yonathan lloraba, ella le decía que qué era lo que había hecho, que no era necesario, que no era para tanto. Tocaron la puerta eran los Carabineros, preguntaron por ella, su amiga les dijo que estaba acostada, los Carabineros entraron y la detuvieron le dijeron que estaba acusada de homicidio. La ropa seguía ahí, su amiga le dijo que Carabineros había retirado la ropa esa misma noche, le dijo esto cuando la fue a ver a Temuco. Ella vio a Leo por última vez corriendo hacia su casa.

Para la primera agresión ella estaba en la esquina mirando, a una distancia de dos metros y medio metros, no alcanzaba físicamente a detenerlos, ella vio la sangre, vio la segunda puñalada cuando Leo iba corriendo se veía la sangre. Leo se fue corriendo a su casa solo. Cuando llegó Leo a patear el portón de la casa de Yonathan, primero salió el papá y luego salió Yonathan, cuando se abrió el portón ella también salió, ella vio correr a Leo, cree que iba a buscar algo porque no le vio nada, cree que no alcanzó a tomar nada. Vio a Yuhisa que debe haber estado a unos 8 ó 9 metros, ella estaba en la esquina de los juegos cuando vio a Yuhisa.

La distancia a que se ha referido es aproximada, nunca la ha medido, tampoco cuando hablaba con segundos o minutos es una impresión de ella, la esquina de los juegos es un pasaje, la esquina de Los Helechos con el pasaje es la casa de Leiva, los juegos después vienen después de la casa de Leiva hacia Fresia. La calle del pasaje es de cemento, cuando Yonathan salió persiguiendo a Leo estaba lloviendo, cuando ella le hizo el gesto a Yuhisa era para que ayudara a Leonardo.

Después de las puñaladas Yonathan estaba en estado de shock, reaccionaba poco, ella lo agarró y lo llevó a su casa. Cuando ella le dijo a Yonathan que Leo había muerto, Yonathan le



dice que no, que no está muerto, quedó mal, lloraba. Los dos lloraban.

Ella vio que Leo sangraba, andaba vestido con un gamulán, entonces no se le veía la herida, pero vio sangre caía y Leo saltaba y saltaba, cree que como para esquivar ahí fue cuando ella vio que la sangre le caía de la ropa, andaba con un gamulán, veía la sangre en el suelo porque llovía.

El papá del niño estaba preso, él niño vivía en la casa de su tío, ella se fue a Santiago y lo dejó ahí. Leo estaba gracioso, saludó amable, incluso saludó de beso a su amiga, ese día no entró a la casa, Elen llevaba marihuana y la consumieron Elen y su hijo, Leo no consumió. Ella se fue con su amiga a la casa de ella y después volvió a la casa de Yonathan porque estaban compartiendo, Yonathan la invitó, pero ella le hacía trabajos al hermano de Yonatan, hacía kuchen y queques para vender, ella no podía salir porque tenía arresto, se dedicaba a eso. Ella “andaba” con Yonathan en ese momento, llevaban como un mes. La casa de Yuhisa está en el segundo piso de la casa de los Leiva, en el primer piso vivía la mamá de Leonardo, Leonardo y el hijo de la testigo. En el segundo piso vivía Yuhisa con sus dos hijos y Baos.

La invitación a pelear fue por la falta de respeto de Leonardo a su papá, no sabe por qué Leo invitaba al Jonathan a pelear. Leonardo no tenía nada para defenderse, no tenía nada en las manos. Leo daba saltos y golpes en frente de Jonathan en una agresión mutua.

SEXTO: Prueba del Ministerio Público

Que en relación con el tipo **penal y la participación** del imputado, el Ministerio Público agregó durante la audiencia los siguientes elementos de prueba que se pasan a valorar:

La declaración de la **José David Baos Muñoz**, quien expuso que ese día estaba en su casa en Los Helechos 1344, en la Población Diego Portales, era la casa del abuelo de su señora Yuhisa Glausser, vivía ahí la mamá del Leo, el fallecido y el hijo de Soledad, Sebastián; en el segundo piso vivía él con su señora y su hijo. La casa queda en una esquina de una plaza. Escuchó un boche entre las 12:00 y la 1:00 de la madrugada vio



desde una ventana, la primera del lado que apunta a Los Helechos, hay una plaza de juegos chica, ellos venían asomándose por la plaza, según explica al exhibírsele fotos de 1 a 6 del set N°1 de fotos, señalando que en la Foto 1, él los vio venir desde ahí. Él estaba en la primera ventana, venían de la esquina donde se ve un poste, traían abrazado al Leo los dos, Yonathan al lado izquierdo y Soledad por el lado derecho, se ve en la foto un poste que iluminaba toda la calle, justo donde está el postecito ahí vio que el Yonathan le mandó dos golpes al Leo. Yonathan vive en Fresia, como a tres casas de la esquina, al lado de una iglesia, le dio dos estocadas al Leo, a la altura del pecho, fue en el mismo momento, Soledad lo llevaba abrazado cuando esto pasaba, lo dejaron colgado y se van, según explica al ver foto 2, y foto 3, indicando que fue justo en la entrada del portón, muestra en la foto. Yonathan y Soledad, después se fueron a la casa de Yonathan, pasaron por ahí mismo. Él bajó a prestarle auxilio al Leo y se dio cuenta que estaba apuñalado, su señora estaba en la pieza, él le dijo que bajara a su señora, ella vio al Leo colgado y lleno de sangre, en todo el cuerpo tenía sangre, estaba mal, con los golpes y el estado de ebriedad, bajó su señora y él fue a buscar al Yonathan a su casa con rabia e impotencia, ahí estaba encerrado, estaban Yonathan y Soledad, estaba el papá de Yonathan también en el patio, en el antejardín. Les dijo que por qué había hecho eso, le dijo varias cosas, el papá echó llave al portón para que él no entrara. Después desistió volvió a ver al Leo y a su señora, estaba Leo con su señora auxiliándolo, llamaron la ambulancia, pero no llegaba, sacó su auto y lo llevaron al hospital, Leo en el asiento de atrás con su señora. Llegaron, pero el Leo se murió en el trayecto, dio el último suspiro. Cuando volvió a su casa supo que se fueron Soledad y Yonathan de la casa del papá, se fueron a esconder a la casa de la Elen Baeza, cerca de la frutería del Chico Veneno, después él volvió al lugar de los hechos y después se enteró cuando su señora lo llamó para contarle que Leo estaba muerto. Leo estaba comiendo una discada con el Magualo, un amigo que se llama Eduardo. Ese día prestó declaración en Carabineros,



les contó lo que pasó. Él vio que Leiva iba al medio y Yonathan y Soledad a los lados, lo llevaban como abrazado de la cintura.

Le contó a su señora que fuera a ver al Leo porque estaba mal, un minuto o menos demoraron en bajar. Debe haber estado dos minutos en volver, demoró menos de un minuto en ir de su casa a la casa de Yonathan, vio a los vecinos del lado, Matías del auto verde. Ese día prestó declaración con Carabineros, después también cree que declaró una vez en la Fiscalía. Se le exhiben las Foto 4 y 5 y señaló que corresponde a la plaza afuera de su casa, la calle Los Helechos, estaba viendo desde la primera ventana, después se corrió.

Dijo que Leonardo era flaco más alto que los acusados, él medía como 1,90 metros.

Al ser contrainterrogado señaló que sintió un boche, gritos de mujer y se levantó a mirar en seguida, escuchó a una mujer alegando. Vio que traían por la calle al Leo hacia la casa, vio el movimiento de mano en el pecho, y vio con sangre a Leonardo,

Leo quedó colgando con la guata hacia adentro, con los brazos colgando.

Las dos ventanas son piezas diferentes, primero estuvo en la ventana de la pieza y la segunda es un bow window. Yuhisa no alcanzó a ver, no sabe si Yuhisa se acercó a las ventanas. Lo dejaron colgado sobre el cerco, afirmado en el cerco, el cerco debe medir entre 1,60m o 1,70 metros. El vio dos golpes. No sabe qué llevaba Jonathan en la mano. El vio a Leonardo en la reja y lo llevó al hospital de Villarrica, antes de llevarlo al hospital fue a la casa de Yonathan, después reaccionó y sacó el auto.

El testimonio de **Yuhisa Andrea Glausser Leiva**, quien señaló que ese día 4 de julio de 2020, Leonardo una semana antes estaba trabajando podaba árboles y picaba leña, andaba muy raro Leonardo, él vivía en la casa de abajo, ese día 4 se fue a trabajar y se encerró, ella vio bajó y vio que Leo estaba compartiendo con Sebastián y Magualo un mariscal y vio una botella de vino, no sabe si Sebastián bebió. Sebastián es hijo de Soledad y Nelson, su tío, ella lo recibió desde los 16 años en su casa, llegó llorando que no tenía dónde estar, Soledad estaba



en Santiago. Estábamos en pandemia, esa noche estaba todo bien, Leo estaba compartiendo un mariscal con Sebastián y Magualo, se fue a su casa en el segundo piso, llamó a su mamá -Rosa Leiva- para contarle que estaban compartiendo, se acostaron, después José, su pareja la despertó y le dijo que escuchaba un boche, él se asomó a la ventana de la pieza de atrás, le dijo que va al bow window y ella justo abrió la ventana y vio a la Soledad, la queda mirando y le chispea los dedos (chasqueó) los dedos y arrancó, en eso su pareja le dio un grito de que Yonathan apuñaló a Leo. Bajaron la escalera y vieron a Leonardo colgado del cerco lleno de sangre, andaba con un traje negro largo, entre los dos lo sacaron y lo dejaron en el piso, su pareja fue a buscar a Yonathan. Cuando su pareja le avisó que habían apuñalado al Leo estaba colgado así (muestra las manos extendidas), de tanto gritar salió una vecina y volvió su pareja así que llevaron a Leo al hospital, lo subieron atrás, en el trayecto iba mal, como que en un momento quiso decirle algo a David e hizo como "haaaa" y se fue en sus brazos. Ella estaba en la ventana así, Soledad le hizo así (chasquea los dedos) y arrancó, todo fue tan rápido, cuando su pareja le dio el grito bajaron en seguida. Ella dijo "el Leo", nada más.

Ella estaba en la ventana del bow window al frente y estaba la Soledad justo al frente, Jonathan estaba escondido, hay un poste de luz, siempre se ve iluminado. Después que Soledad le chasqueó los dedos ellos arrancaron hacia la casa de Yonathan. Su hermano estaba sobre el cerco colgado con los brazos hacia adelante mirando hacia adentro. Cuando lo sacaron de ahí ya se estaba como yendo. No sabía dónde tenía las heridas porque estaba empapado en sangre, le movió la ropa para ver y le vio la herida en el pecho, empezó a apretar la herida, salió una vecina a ayudarla. Yonathan y Leo no sabe cómo era su relación, pero siempre había conflictos con Soledad porque le llevaba droga a su hijo a la casa, al Seba. Se ponían a alegar siempre, le molestaba que Soledad le diera droga a su hijo. Esa noche la Soledad fue a su casa antes con su amiga Baeza, que vive en la calle Lautaro, al lado de la frutería del Chico Veneno, le fueron a dejar droga al Seba. Después los vio arrancando por Fresia a



Lautaro. No intentaron ayudar, Soledad cuando estuvo frente a ella no le dijo nada, le podría haber dicho algo, pero arrancó. Leo tenía tres hijas, una de ellas, Daynara de 9 años por lo sucedido con su papá se quitó la vida. Soledad sabía que Leo y Daynara eran muy compinches, pegotes, Soledad lo sabía, ni así evitó lo sucedido, la niña buscaba a su papá en todos lados, imagínense, ella que tenía 9 años quería hacer justicia, no aguantó más y se suicidó. Leo trabajaba podando árboles, en la casa era tranquilo, no desconoce que le gustaba tomar, no era agresivo, le buscaba el boche a la gente, pero al momento de pelear echaba tallas, pero no era agresivo ni nada.

Soledad era madre del sobrino de Leo, Sebastián Leiva, ellos se conocían desde hacía muchos años, más de 20 años, tenían una mala relación, porque le llevaba droga a su hijo, marihuana. Soledad nunca estuvo presente como madre de Sebastián, lo criaron los padres de Soledad, cuando el Seba estaba en la casa iba todos los días a la casa, ahí se acordó que tenía hijo, ella lo encontró raro. Los conflictos eran recurrentes por la marihuana, cree que fue la misma noche, porque Sole fue esa noche a su casa, no escuchó alguna discusión. Leo era alto y flaco, era más alto que los dos acusados. Leo era bueno para pelear, se podría haber defendido aunque anduviera curado, no vio si se defendió. No vio nada. Leo no andaba con armas, sólo peleaba a mano limpia.

Antes que esto pasara estaba Leo con Magualo, ella vio una botella de vino, Sebastián también estaba ahí. Cuando su pareja José vio por la ventana le dijo “el guatón Yona apuñaló al Leo”. No tuvo tiempo para conversar, ella quedó en shock, tuvo que ir al psicólogo, a ella se le fue el Leo en los brazos, nadie quería hablar del tema después. Ellos bajaron del segundo piso, salió por su salida, dio la vuelta y llegó a Los helechos, hay como 30 pasitos a la reja, y lo vio colgado en la reja, con la cabeza para abajo, lo bajaron de la reja y Leo estaba como en un balde de sangre, cayó en el piso, tierra y ripio, la reja y la ropa de Leo. Ella no vio la puñalada, despertó cuando David (José) le dio el grito.

Ella declaró ante Carabineros, Soledad le hizo “así” con los dedos, (chasqueó), Soledad no le hizo un gesto indicándole



que Leo estaba ahí. No recuerda bien lo que dijo esa noche en la comisaría, sí le dijo al policía que le hizo un gesto. No recuerda muy bien lo que pasó esa noche, le hizo un gesto, pero no recuerda bien si le dijo "El Leo".

La víctima tenía tres hijas, una de ellas se suicidó, ella cree que como un año después de la muerte de Leo. Nunca supo por qué se generó esta pelea, hasta el día de hoy no sabe por qué.

Daynara vivía con su mamá, abuela y tío, vivía en la Villa La Frontera. Daynara estaba como en depresión, la mamá buscó ayuda pero nunca se la brindaron hasta que pasó lo que pasó.

Lo manifestado por **Matías Fernando Lagos Sanhueza**, quien dijo que escuchó lo que pasó ese día, no recuerda fecha, llegó a su casa y le comentó a su pareja, en eso se tiró en un sillón y después, escuchó boche afuera, como un ladrido desesperado de su perro, salió a la ventana miró y vio a dos personas corriendo del pasaje, está como en una esquina encontrada con su casa que queda en Fresia 1344, una persona de polerón rojo o rosado y una mujer. Después se le perdieron de vista. Pasaron menos de 5 minutos y escuchó otro boche, en la casa del vecino, el papá de Yonathan, esa casa está de su casa al frente dos casas más abajo. Salió y había alguien pegándole con un palo a un poste gritaba "mataste a tu amigo guatón, no podís ser así" David le decía eso a Jonathan, él le preguntó qué había pasado le contestó "apuñalaron al Leo, está mal, está mal", le dijo que por qué no lo llevaba al hospital. Él vio a David y a Sebastián afuera de la casa de Yonathan, en la casa estaba el vecino -el papá de Yonathan- y Yonathan. David se volvió a su casa y después vio pasar el auto. Después sintió otro alegato, salió a ver y vio a dos personas caminando la mujer y otra mujer, Yonathan corriendo hacia abajo, Yonathan iba más adelante. Los ubicaba de la población. Pasó como media hora y llegó Carabineros y comentaron que Leo había muerto en el hospital. Él no tuvo problemas con Leo antes, no sabe si los vecinos tendrían problemas con él. Cree que le contó más o menos lo mismo que dijo aquí a los Carabineros de la SIP. Él vio a Leo el día de los hechos, le preguntó si sabía de algún



negocio abierto, andaba con el negro Magualo, andaban tomando, estaban normales, pero habían tomado.

Las aseveraciones de **Ada Moncada Marín**, la que explicó que ella estaba celebrando el cumpleaños de su hijo y de una amiga, la salió a dejar porque ya eran cerca de las doce de la noche, ella salió y vio a otro vecino que buscaba a Yonathan porque había apuñalado a alguien. La casa de Yonathan queda al frente de la de ella. El vecino vivía detrás de la casa de Yonathan donde vivía con su pareja y sus dos hijas, no sabe quién más vivía ahí. Este vecino andaba con un palo, raspaba el cerco y decía que había apuñalado a una persona, vio a la pareja del vecino, al otro lado de la reja. Adentro de la reja estaba Yonathan, la Sole y el papá de Yonathan. Ella se entró porque le daba miedo la situación. Ella no vio salir a Yonathan ni a nadie de la casa, el cerco estaba cerrado con llave. Al día siguiente supo que había fallecido Leonardo, lo conocía de cuando era niños, pero no tenía contacto con él, él vivía en la calle de atrás de Yonathan, el Carabinero le dijo que lo habían matado.

Ella antes de lo que vio no supo de nada porque su casa queda para atrás. No recuerda bien la fecha, fue de un sábado para un domingo.

La declaración de **Othniel Isaac González Ortega**, quien señaló que no recuerda día ni hora, él estaba en su casa en Fresia 1335 estaba con Jonathan y la niña la Sole, ella andaba con Yonathan, había otra niña no sabe su nombre, también su cuñado, pero se había ido, se fue como a las 10:00, estaba haciendo un asado, tomaron unas cervezas, de ahí se sintió el boche. Se iba a ir la niña. La Sole y de ahí pasó el Leo -que vive en la calle de atrás de su casa y- se armó el alegato afuera. El Leo pasó al portón de la casa, siempre pasaba a desafiar a su hijo, el Leo se fue y después volvió ahí, su hijo salió. Estaba en la puerta de su casa con su hijo y la Sole, el leo lo pasó a desafiar, que le iba a pegar y eso, se fue y volvió en unos cinco o diez minutos, vino a lo mismo, de ahí Yona salió a la siga de él, el portón estaba con llave, le sacó la llave cuando la niña iba a salir, cuando volvió el leo salieron los dos juntos Yona y la niña, salieron como para la casa del Leo dieron



la vuelta a la esquina, no recuerda si su hijo llevaba algo cuando salió, él no le vio nada. Cuando ellos salieron él se entró y cerró su puerta. Ellos pelearon a la vuelta de la esquina cree, porque no vio la pelea. Después de la pelea su hijo volvió se puso una chaqueta de mezclilla y salió, cuando volvió su hijo le entregó un cuchillo que tenía sangre, ellos se asustaron y su otro hijo lo fue a botar, su hijo José Marco, al otro día en la mañana. Lo fue a botar de asustados, no sabían ni qué había pasado. En la noche cuando habían peleado, después vino este chico el Baos a golpear el cerco. Cuando Yona fue a dejar el cuchillo estaba la Sole con él, deben haber estado unos cinco minutos ahí, estuvieron afuera en el jardín, su hijo le tocó la puerta para entrar a buscar una chaqueta y salió, la Sole le esperaba afuera y se fueron juntos. El portón estaba abierto, sin llave. Después llegó el Baos, casado con una tía del Leo o sobrina del Leo, llegó con un palo a golpear el cerco, él salió y le dijo que Yona no estaba, gritaba y amenazaba que iba a matar al Yona, que saliera. Cuando Yona se fue de su casa se fue con la Sole, no le dijeron dónde iba ni qué había pasado. Él no dijo nada cuando le entregó el cuchillo. Recién se enteró de lo que había pasado cuando llegaron los Carabineros, le dijeron que buscaban al Yona porque el Leo había muerto. Carabineros le dijo que los habían encontrado en otra casa. Él no conversó con su hijo después de esto.

Él es artesano, tiene el taller en su casa, se entra por la entrada de vehículos, Yona le entregó un cuchillo, no era herramienta de artesanía.

El pasaba a desafiar a su hijo, no sabe si antes habían peleado. Éste joven consumía alcohol, drogas, no sabe si había consumido algo ese día. No se puede dejar abierto al portón, porque puede entrar alguien. Ahora ya no ha habido problemas.

Las aseveraciones de **Juan Peralta Vera**, médico cirujano, el que indicó que el día 5 de julio de 2020 estaba de turno en el Hospital de Villarrica, más o menos a las 12:40 de la madrugada ingresó el paciente Leonardo Leiva Inostroza, traído por familiares, ingresó sin pulso, pasó al reanimador tiene lesión en la espalda, con salida de sangre otra lesión en zona precordial



lateral, cerca del corazón, por las características de la lesión era una lesión traumática con elemento punzante, parecía mostrar que tenía una lesión al corazón. Ingresó al box inmediatamente, realizó reanimación cardiopulmonar durante 16 minutos, aplicó dos dosis de adrenalina, se le hizo entubación que reflucta por gran cantidad de sangre. A pesar de las maniobras el paciente falleció, a la 1:00. Realizó una ecoscopia al corazón y vio que tenía sangre en la cavidad del corazón, fuera de donde tenía que estar. Por las características de la lesión es grave de riesgo vital, la probabilidad de sobrevivida era muy baja, más allá de las medidas que se hubieran podido tomar en el hospital. Llegó sin pulso, el corazón no estaba latiendo y eso significa que no bombea sangre, lo que termina con la muerte del paciente.

Se le exhibe documento N° 4 certificado de atención de urgencia de la víctima.

Relacionado con este hecho atendió un par de horas después a los imputados traídos por Carabineros, ambos sin lesiones Yonathan y Soledad, no recuerda los apellidos.

La declaración de **Leonardo Erices Salamanca**, sargento 2° de Carabineros, quien expuso que el día 5 de julio de 2020 estaba de segundo patrullaje, con el cabo 1° Víctor Sáez Pérez, cuando la central les informa de una persona lesionada en Los Helechos 1344, después reciben otra llamada dando cuenta de una persona lesionada en el hospital de Villarrica, fueron al hospital se entrevistaron con el Dr. Peralta, les dijo que luego de 20 minutos de reanimación Leonardo Leiva Inostroza había fallecido en el lugar. Entrevistó a un testigo, David Baos, en el hospital, quien le dijo que mientras él dormía sintió una discusión, se despertó y vio a dos personas, Yonathan González Pinto y Soledad González Robles, en compañía de la víctima, iban llegando al domicilio cuando el acusado le dio dos puntazos a la altura del pecho a la víctima y lo dejaron apoyado en el cerco y se fueron del lugar. Luego de una orden de entrada y registro gestionada por el fiscal Carlos Contreras detuvieron a estas personas en Lautaro 1830. A las 0:40 horas recibió la primera llamada, después la segunda al teléfono del cuadrante, era el mismo procedimiento. Baos le dijo que esas dos personas llevaban a la



víctima uno de cada brazo, él les dio la identidad de estas personas. Él se quedó en la puerta, la detención la hizo la SIP. El cuadrante dos comprende desde Satunino Epulef hacia la parte alta de la ciudad, Diego Portales, Chile Barrios, Vista Hermosa.

Las aseveraciones de **Cristian Retamal Vásquez**, suboficial de Carabineros, quien indicó que es de la SIP, el día 5 de julio de 2020, por instrucción del fiscal de turno -Carlos Contreras- le correspondió realizar diligencias por el delito de homicidio, a la 1:45 horas se constituyó en el hospital donde estaba el fiscal, ordenó ubicar unos imputados y tomar declaraciones de testigos. Unos diez minutos después se entrevistaron con dos testigos Yuhisa y José Baos, les dieron los nombres de los autores del delito, Jonathan González Pinto y Soledad González Robles. Le señalaron que habían visto desde su casa hacia la vía pública cuando el imputado apuñala dos veces a la víctima, ellos son residentes del sector y con la imputada ella tenía relación con la familia, porque tenía un hijo con el hermano de la víctima. Esto pasó una plaza en Los Helechos esquina pasaje Los Maitenes, contigua al domicilio de la víctima Leonardo Leiva inostroza. Baos dijo que ambos imputados mantenían abrazados a la víctima y fue ahí cuando el acusado apuñaló a la víctima. Soledad llevaba abrazado a la víctima y luego de que lo apuñaló Yonathan lo trasladaron y dejaron sujeto en el cerco, los testigos lo ven y lo van a auxiliar. Se realizaron algunas diligencias para ubicar el domicilio de los imputados, que resultó ser Lautaro 1830, donde la imputada mantenía medida cautelar en ese inmueble, a las 2:00 horas se comunicó con el fiscal para pedir la autorización de entrada al domicilio, a las 2:46 obtuvo la autorización del magistrado Sandoval, a las 2:55 se hizo ingreso al domicilio de Lautaro 1830. No se concurrió al domicilio del acusado en Fresia, porque el cabo Sáez le manifestó que testigos habían dicho que los imputados habían salido hacia calle Lautaro a otro domicilio, al llegar a las 2:55 les abrió Elen Baeza, que vivía en el lugar se le informó el motivo de la presencia de ellos, accedieron al living comedor, al costado izquierdo había un dormitorio, ingresaron la imputada estaba acostada en la cama y el acusado estaba en un sillón individual



en el dormitorio. Se procedió a su detención, se les informó de sus derechos. Soledad estaba acostada, una carabinera participó en que se levantara. Elen Baeza pasados tres días le hizo entrega de unas vestimentas que eran una casaca color negro y un jean de la acusada y, un gorro de lana que era del acusado, ella le dijo que cuando los imputados llegaron a la casa esa noche las echaron a una lavadora y las lavaron. Los acusados fueron trasladados al hospital, no presentaban lesiones. Ese mismo día 5 de julio tomaron declaración a Elen Baeza, Baos Muñoz y Yuhisa Glausser Leiva. Se fijó fotográficamente el sitio del suceso, pero no se hicieron más diligencias porque se constituyó el Labocar en el lugar a realizar pericias. A eso de las 7:30 horas se ingresó al domicilio del acusado con el Labocar, con la finalidad de buscar el arma utilizada en la comisión del hecho. Elen Baeza fue bien escueta, dijo que ella estaba en su domicilio cuando la imputada la llamó para pedirle que la dejara quedarse, le dijo que la acompañaría el acusado, llegaron e ingresaron. No dio mayor información. Pasados los días volvió a la unidad policial, le tomaron tres veces declaración, incluso lo llamó un día como a la 1:00 de la madrugada para decirle que no había dicho todo, y que quería entregarle unas prendas que la acusada había lavado esa misma noche que ocurrieron los hechos. Ingresó al domicilio del acusado en calle Fresia, los atendió el padre don Othniel González, quien autorizó voluntariamente el ingreso, fue con Labocar, no encontraron el arma. En relación al tema del arma por información que entregó un hermano del acusado les dijo que el arma la tomó y la fue a botar a Pedregoso en un mirador, los acompañó al sector, fueron tres veces para dar con el objeto pero no dio resultados positivos. Se obtuvieron cámaras de seguridad de un local comercial en Lautaro frutería el Jumbito, en las que se observa alrededor de las 0:30 horas la testigo Elen Baeza transita en Fresia hacia el oriente, pasados dos minutos volvió ella en compañía de ambos imputados, van en dirección al domicilio de Elen Baeza Vásquez.

Se le exhibe set fotográfico en el que se muestran imágenes del sitio del suceso, del lugar de detención de los acusados, de algunas diligencias realizadas por Carabineros en el



sector Pedregoso para buscar el arma e imágenes de la grabación de las cámaras de seguridad del Jumbito y también de las prendas de ropa entregadas por Elen Baeza.

Se le exhibe video a partir del minuto 3'32'', se ve pasar a Elen Baeza en dirección a Fresia, un minuto después se ve pasar al acusado, seguido por Elen Baeza y corriendo detrás la acusada. En la grabación de una segunda cámara posicionada en la otra dirección, se ve pasar a Elen Baeza en dirección a Fresia, un minuto después se ve pasar al acusado quien hace un gesto, se ve a Elen Baeza y luego se ve pasar corriendo a la acusada.

El testigo indicó que Elen Baeza dio tres declaraciones, en la primera declaración no aporta mucha información. Al día siguiente ella fue por sus medios a la comisaría y dice que quería declarar, lo llamó por teléfono a la 1:00 de la mañana para decirle que estaba nerviosa porque no había dicho todo. Al día siguiente concurrió a la comisaría y se le tomó tercera declaración. Dijo que la imputada la llamó, para decirle que iban, cuando estaban en su casa escuchó que el papá habló con el acusado, su papá le dijo que la víctima había muerto, el acusado se puso a llorar, al parecer se quería entregar, pero ellos llegaron antes. La tercera vez le entregó las prendas de vestir.

Le tomó declaración también a la testigo Marisol Ulloa, quien vive en una casa esquina en Fresia con Los Maitenes, le dijo que sus perros ladraban mucho, vio a la víctima que pasó por su casa y volvió, después vio pasar a Yonathan González, salieron por Fresia a Lautaro, está como a tres o cuatro casas de la casa del acusado. La casa está orientada hacia Fresia

El testigo no sabe quién le dijo que la víctima golpeó el cerco de la casa del acusado.

La testigo Ada Moncada, vive frente al domicilio del acusado, ella dijo que el acusado fue a dejar a una amiga y observó a un hombre que vivía en pasaje Los Helechos que fue al domicilio del acusado y le escuchó decir que Yonathan había agredido a la víctima, y como el acusado no salió, se volvió a su domicilio en Los Helechos.

En atención a declaraciones de testigos, Baos quien observa a los acusados y la víctima sujeta por cada lado por



ellos, cuando el acusado apuñala a la víctima, lo que detalló su conviviente Glausser Leiva que observó a la acusada cuando le hizo una seña que le indica donde dejaron a la víctima colgado en el cerco es que se detuvo a los acusados. Se confirmó con las imágenes que daban cuenta de los movimientos de los acusados en dirección a la casa de la testigo Elen Baeza.

Hubo harta diferencia entre las tres declaraciones de la testigo Baeza.

Del domicilio del acusado a la víctima calcula que hay entre 80 a 100 metros, desde el domicilio del acusado a domicilio de Elen Baeza debe haber unos 200 metros.

Los testigos Baos y Yuhisa primero hablaron con él en el hospital, después declararon en la madrugada en la comisaría. Él dijo que había escuchado una discusión y escucha gritos de mujer igual, vio que Leiva iba tomado de los acusados, que Yonathan González le dio dos puntazos, después lo dejaron colgado en el cerco, Yuhisa, dijo que después vio a Soledad hacerle un gesto que ya habían dejado a la víctima. Baos dijo que Leiva no se defendió, que sólo vio cuando le dio los dos puntazos.

Elen Baeza en su tercera declaración, le dijo que la ropa que le llevaba era la que usaba Sole, que la testigo la echó a la lavadora con prendas de Soledad, pero la casaca no.

Eduardo Yáñez Ferrer, alias Magualo, le contó que estuvo compartiendo con Leiva en la tarde, que habían ido a comprar alcohol, cuando lo fue a dejar el Leo pasaron al frente de la casa guatón Yona, se tiraron palabrazos, no sabe, a lo menos dos veces el guatón Yona lo había seguido para pegarle.

Reconoce a la acusada como la persona que detuvo.

El atestado de **Víctor Sáez Pérez**, Sargento 2° de Carabineros, el que relató que el día 5 de julio de 2020 estaba de segundo patrullaje cuando llamaron avisando de una persona herida por arma blanca en Los Helechos, después recibieron otro llamado dando cuenta que al hospital llegó la persona lesionada relacionada con el primer llamado, los recibió en el lugar el médico de turno, informándoles que la persona fue trasladada por particulares herido grave y que estaba siendo atendido; después le comunicaron que había fallecido. Baos, fue testigo presencial



y, en medio de su nerviosismo, les dijo que dos personas llegaron al inmueble acompañados de la víctima un tal Yonathan y una tal Yulia (sic), habían tenido una discusión, él estaba mirando por la ventana cuando la persona tomó a la víctima por la espalda y el otro le dio una puñalada. Después llegó la SIP y ellos tomaron el procedimiento. Los testigos dijeron que la señorita vivía en Lautaro 1830, en ese tiempo cumplía una reclusión nocturna en ese lugar. Ese día no fue positivo el control de la medida cautelar, no sabe a qué hora habían ido. Él ingresó al domicilio, pero en cobertura de la SIP, él estaba en un sofá, ella durmiendo en la cama.

Lo manifestado por **Rodrigo Cabrera Cabrera**, médico forense del Servicio Médico Legal, el que relató que hizo la autopsia 311-2020 el 5 de julio a las 9:30 horas, a un cadáver de sexo masculino individualizado como Leonardo Leiva Inostroza. El cuerpo medía 1,70 y pesaba 70 kg.

Presentaba una herida corto punzante dorsal en el tercio superior de la cara posterior del hemitórax derecho de 4,0 centímetros, e inmediatamente a una distancia de 2,0 centímetros, se encuentra otra herida corto punzante de 1 centímetro, que se conectan entre sí a través del plano subcutáneo, sin comprometer músculo, se trata de una lesión transfixiante con un trayecto completamente subcutáneo.

Como lesión principal presentaba una herida corto punzante ubicada en el tercio medio del hemitórax izquierdo, a nivel axilar interior de 1,6 centímetros, que se encuentra a 112,5 centímetros del talón izquierdo y 13,5 centímetros de la línea media. Esta lesión compromete músculo pectoral mayor izquierdo y músculo serrato, ubicándose la herida en el cuarto espacio intercostal, fracturando la quinta costilla izquierda, penetrando a través de la pleura parietal, ingresando a la cavidad torácica donde se encuentran 1500 c.c. de sangre, perfora el lóbulo inferior del pulmón izquierdo, ingresando después al pericardio encontrándose 100 c.c. de sangre en la cavidad pericárdica, después penetra corazón y además secciona totalmente una rama de la arteria descendente anterior. El trayecto total de la lesión es de 10 centímetros aproximadamente, con dirección



de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, de adelante hacia atrás.

Las conclusiones fueron que la causa de muerte de Leonardo Patricio Leiva Inostroza, de 32 años, fue herida corto punzante torácica penetrante con lesión cardíaca, que las lesiones son recientes y vitales y que su deceso es atribuible a terceras personas, considerando la muerte del tipo homicida.

Se le tomó una muestra para examen de alcoholemia que arrojó 3,26 gramos de alcohol por mil de sangre. Al examen toxicológico, no presentaba presencia de drogas de abuso.

La lesión penetrante cardíaca es una lesión mortal, daña un órgano de importancia vital, genera lesión de 1 centímetro de gran sangrado, daña una rama de arteria coronaria que lleva sangre al corazón,

Una persona con una alcoholemia de 3,26 está con dificultades para equilibrarse, sus reflejos son más lentos, su capacidad de ver en la noche también está disminuida, lo mismo que la capacidad de recuperarse de un alumbramiento. Además la fuerza y la capacidad de defensa también lo está.

El elemento utilizado dejó una herida de 10 centímetros de profundidad, de arriba hacia abajo, lateral a medial, de adelante hacia atrás; por las características de la lesión tiene filo en uno de sus bordes, es un elemento corto punzante. La hoja tiene 10 centímetros de largo lo que calcula por lo que ingresó.

En cuanto a la fractura de la 5° costilla, hay que ver el lugar en que se fracturó, es una estructura ósea en un adulto joven cuando los huesos conservan su dureza habitual, se requiere una fuerza bastante importante. Lesión en la espalda va de izquierda a derecha, dirección debió ser en ese sentido. No fue posible determinar el orden de producción de lesiones.

La víctima presentaba escoriaciones bien lineales causadas con un elemento con punta, pueden ser producidas en contexto de defensa.

Las lesiones en las manos no tenían costra formada, estaban enrojecidas, estima que fueron bien cercanas una de otra al momento de realizarse. Arrojó negativo presencia drogas de abuso.

La declaración del perito **Gustavo Espinoza Rivas**, capitán de Carabineros, el que expuso que el día 5 julio 2020 concurrió al sitio del suceso en calle Los Helechos 1344 de esta ciudad, tratándose de un sitio del suceso abierto.

Se dejó registro fotográfico de las actuaciones realizadas, las cuales son exhibidas al perito consistentes en fijación y examen del sitio del suceso, levantamiento de evidencias (mancha de sangre y mascarilla), además de examen de la víctima en el Hospital local y levantamiento de sus ropas, así como imágenes de los acusados, toma de muestras desde sus manos, así como imágenes de la entrada y registro al domicilio del acusado.

En cuanto a sus conclusiones se encontró en M1 levantada de una mancha en el suelo en el sitio del suceso presencia de sangre humana.

La víctima mantenía dos heridas flanco izquierdo, lo que es coincidente con las marcas que presentaban las prendas de ropa que usaba ese día y que fueron levantadas desde el hospital de Villarrica, (polera gris, suéter azul y abrigo café). El occiso también tenía unas escoriaciones lineales que podrían ser heridas defensivas.

Las evidencias y muestras levantadas en el lugar y en el hospital fueron enviadas al LABOCAR para pericias.

Lo que supo de este hecho es que parte de la agresión había ocurrido frente a la casa que fijaron y que los imputados dejaron a la víctima donde estaba la mancha de sangre.

Los dos agresores trasladaron al occiso, ellos abrazados con la víctima al medio trasladándola donde encontraron mascarilla y la mancha de sangre. En el trayecto el acusado le propinó en la parte anterior como estocadas o puñaladas; Soledad González lo trasladaba junto con el acusado,

Las prendas se retiraron desde servicio de urgencia, Leonardo Leiva las portaba al ingresar al hospital, retiraron sólo las prendas que les entregaron.

En el sitio del suceso que era abierto a la inspección ocular en calle Fresia, pasaje Los Maitenes y calle Los Helechos, solamente encontraron la muestra frente a la casa de Los Helechos



y la mascarilla. Ellos llegaron como a las 3:00 am; en Los Maitenes no encontraron ningún tipo de evidencia, no encontraron ningún arma tampoco; el ingreso a la casa del acusado debe haber sido después de las 6:00 am, en la casa estaba el papá y una mujer. Donde estaba el taller había un vehículo, inspeccionaron el taller pero no encontraron nada. El trabajo empezó a las 3:00 de la mañana.

Ellos ingresaron al taller, ingresaron al antejardín y a mano derecha está el taller, no sabe si estaba con llave, calcula que la plaza mide unos 5 por 4 metros.

Cuando ellos llegaron llovía copiosamente, la luminosidad era regular, la víctima presentaba corte en su flanco izquierdo.

La calle Los Maitenes es de cemento.

No les entregaron los pantalones, ni los zapatos ni calcetines del occiso. Las prendas tenían mucha sangre. La mancha M1 estaba a la intemperie, no estaba bajo el alero de la casa.

El perito evacuó un segundo informe sobre la reconstitución de escena, en la que se dejaron registradas las versiones del acusado, la acusada, el testigo Baos y la testigo Glausser, que se efectuó el 21 de septiembre de 2021 en horas de la tarde.

Como conclusiones, estableció que esta reconstitución de escena se efectuó en base a las versiones de los dos testigos y el acusado y la acusada, las que concordaban en cuanto al lugar de los hechos, que sería partiendo por calle Fresia, pasaje Los Maitenes y calle Los Helechos, los mismos participantes y, en general las mismas circunstancias en las cuales ocurren estos hechos, pero la única que manifiesta que una agresión fue en el pecho y otra en la espalda fue Soledad González, así como el único que dijo que la víctima tenía un arma fue Yonathan González.

Entre estas versiones, la que a su juicio se condice de mejor forma con los antecedentes de la dinámica, las acciones desplegadas y el sitio del suceso, es la de José Baos por la forma que manifiesta de haber visto los golpes; el acusado Yonatahn se contradice con el hecho que había una segunda arma



blanca y, además la dinámica de trasladar al occiso y los golpes que recibió pueden ser concordante con lo que dijo José Baos.

Baos describe lesiones en el torso, pero no ve algún golpe en la espalda, la testigo Yuhisa Glausser no ve lo que ocurre en el cerco, Yonathan dijo que la víctima llevaba un elemento corto punzante, Yuhisa y Baos no vieron lo que ocurrió en Fresia con Los Maitenes, ya que ellos estaban en Los Maitenes con Los Helechos. El perito llegó a las 3:00 de la madrugada al sitio del suceso, éste no estaba resguardado.

De acuerdo a la Conclusión seis, se estableció que todos reconocen como sitio del suceso, desde Fresia hasta calle Los Helechos, pasando por el pasaje Los Maitenes.

Cuando la víctima llegó al domicilio de Yonathan, Leo lo invitó a pelear, según versión de los dos acusados, no sabe si había rencillas anteriores, la versión de Yonathan González reconoce sólo puñaladas en la parte delantera del torso, ninguna en la espalda; la versión de Baos es que ve abrazando a la víctima, el hombre a la derecha y mujer a la izquierda; Soledad dijo que tuvo contacto con Yuhisa, eso sería después de que Yonathan apuñaló a Leo, después que la víctima llega a la reja, ella no vio a los acusados trasladar a la víctima hasta la reja.

Lo expuesto por **Gisela Ojeda Bucarey**, perito químico forense, la que señaló que evacuó informe de biología forense para determinar la presencia de algún elemento biológico en la evidencia remitida para análisis, los elementos ofrecidos eran un papel filtro M1, M2 consistente en muestras de lechos sublinguales del acusado Yonathan González, M3 correspondientes a muestras de lechos sublinguales de Soledad González, E 1 que era una mascarilla, E2 un abrigo, E3 suéter negro y E4 una polera gris.

Como conclusión estableció que había presencia de sangre humana en todas las muestras analizadas, que fueron M1, E2, E3 y E4.

En la mascarilla hizo un levantamiento de muestra de células epiteliales E1.1, que clasificó como E1.1

Las muestras de lechos subungueales no fueron analizadas.



Las muestras fueron enviadas a LABOCAR Santiago para estudios investigación de ADN.

La evidencia denominada M1, y las muestras levantadas desde las prendas de vestir eran sangre humana.

El atestado del perito **Daniel Valdés Rojas**, sargento 1° de Carabineros, quien expresó que evacuó peritaje planimétrico, fijó lugar en que fueron encontradas las evidencias mascarilla y mancha de sangre, según muestra la lámina que se le exhibe en estrados al perito.

Lo manifestado por **Jorge Oñate Stuardo**, sargento 2° de Carabineros, quien expuso que el 21 septiembre 2021 concurrió a Villarrica para dejar registro planimétrico de las versiones del acusado, la acusada y los testigo Baos y Glausser, en una reconstitución de escena por un delito de homicidio.

La primera gráfica corresponde a una vista general del sitio del suceso, pasaje Los Maitenes entre Fresia y Los Helechos; la segunda gráfica corresponde a las versión de Baos; la tercera gráfica muestra la versión de Yuhisa Glausser; la cuarta gráfica muestra la versión de Yonathan González; y las láminas 5 y 6 reflejan la versión de la acusada Soledad González.

Mientras se van exhibiendo las láminas el perito va explicando de acuerdo a los puntos que él fijó y las distancias que midió las distintas versiones sobre cómo habrían ocurrido los hechos.

El testimonio de **Olivia Escobar Gallardo**, perito asesora médico criminalística, quien indicó que el 5 de julio 2020 realizó examen externo a un cadáver de sexo masculino que medía 1,72 metros y pesaba 65 kg identificado como Leonardo Patricio Leiva Inostroza, de 32 años.

Luego de haber efectuado el examen externo del cadáver que ya presentaba livideces determinó como causa probable de muerte un traumatismo torácico por arma blanca, presentando dos lesiones una de ellas en la superficie anterior del tronco, en hemitórax izquierdo tercio medio consistente en una herida corto punzante y otras dos en la parte posterior del tórax, la primera herida de 3,5 centímetros de longitud, y la inferior de 0,7 centímetros que, dada la morfología, impresionan como una sola



herida transfixiante superficial, dejando al examen de autopsia mayores precisiones.

Indicó que además la víctima presentaba escoriaciones lineales en la mano izquierda, de tipo defensa.

Estima que las lesiones fueron inferidas con una arma blanca, un objeto con hoja y filo por un lado. La herida de izquierda a derecha del fallecido levemente de arriba hacia abajo, 136 centímetros y 135 centímetros respecto del talón derecho la otra lesión entró de izquierda a derecha.

Las lesiones serían coetáneas. Si una persona que sufre una herida penetrante cardíaca esto provoca al romper el corazón un sangramiento del corazón, dependiendo de la rapidez del sangramiento se puede provocar un taponamiento cardíaco, el corazón con cada latido moviliza entre 60 y 90 ml de sangre, una parte de ella saldrá por la herida, alrededor de 10 segundos se podrían juntar 200ml en el saco pericárdico que puede obstruir la mecánica del corazón e impedir el funcionamiento del corazón como bomba, que hace que si bien la persona no fallezca inmediatamente la persona sufre un deterioro muy importante y no puede movilizarse.

Las heridas que presentaba en las manos consistentes en escoriaciones lineales impresionaban como heridas defensivas.

Asimismo, fueron incorporados a la audiencia la siguiente prueba pericial y documentos:

1.- Certificado de defunción de Leonardo Patricio Leiva Inostroza.

4.- Formulario de atención de urgencia de la víctima Leonardo Patricio Leiva Inostroza, N° 10607123, de fecha 05 de Julio de 2020.

5.- Formulario de atención de urgencia del acusado Yonathan González Pinto, N° 10607162, de fecha 05 de Julio de 2020, sin lesiones.

6.- Informe pericial de Genética Forense (MATCH) 6120-2020 de fecha 19 de diciembre de 2020.- El que se solicita se incorpore de conformidad a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal.



Informe alcoholemia N°09-TCM-OH-3084-2020 resultado 3,26 gr

IV.- OTROS MEDIOS:

1.- Set fotográfico que contiene 34 fotografías del Sitio del suceso. Tomadas por personal de la SIP de Carabineros de Villarrica.-

3.- Un CD con las cámaras del establecimiento comercial JUMBITO del día 05 de Julio de 2020, con su respectiva cadena de custodia. NUE 3864489

SÉPTIMO: Prueba de la Querellante

Que, la Querellante presentó la siguiente prueba:

El atestado de **Rosa Alicia Leiva Inostroza**, quien indicó que vino por la muerte de su hermano Leonardo Patricio Leiva Inostroza, esto pasó del 4 al 5 de julio del 2020. Ella conoce a los acusados, eran vecinos hace más de 20 años. Yonathan vivía en Fresia, Soledad también vivía en Fresia con su papá hace como 20 años. Soledad fue pareja de otro de sus hermanos y tenía un hijo con él. Su hermano era alto y delgado, Yonathan era bajo y antes era un poco guatón. Su hermano no contaba mucho sobre sus problemas, pero ellos como familia se daban cuenta, ella pregunta al acusado cuál era la rabia que les tuvo como familia, su papá murió hace 11 años, Yonathan le pegó una vez a su papá, nunca supo por qué, con su hermano Nelson también tuvo problemas, debe ser desde unos 18 años, quebraba hasta las ventanas de la casa de su mamá, ella se fue hace 20 años del lugar. Ella cree que Soledad le tenía rabia a Leo, hace tres años cuando ella trabajaba en un supermercado le fue a decir a su cara que le tenía rabia a Leo y que iba a hacer justicia, Leo se enojaba con Soledad porque ella le llevaba droga a Sebastián, que llegó cuando tenía 16 años a vivir con la mamá de la testigo en Los Helechos 1344. Leo también vivía ahí. A Sebastián sus abuelos maternos lo criaron, Soledad lo mantenía muy mal, así que los abuelos se lo quitaron. Sebastián se puso rebelde, andaba en la calle lo que coincidió con que Soledad volvió de Santiago, al final Sebastián se fue a vivir a la casa de la madre de la testigo. Ese día su hija Yuhisa la llamó como a las 10:00 de la noche para decirle que su tío estaba compartiendo con el MAGUALO,



ella le dijo “si pasa algo me llamas”, sonó el teléfono como a las 12:30 de la noche, su hija le decía “el Leo se me va, hay mucha sangre en el suelo”. Después de un rato ella fue, había tanta sangre, fue terrible esa noche. Ella está segura que lo planeó la Sole, se dirigió a los acusados.

Los dichos de **Joselin Margarita Paillalef Ruiz**, quien refirió que ese día no mataron solo al papá de su hija, sino que a ella y a su hija que se mató a los ocho meses después, ella no aguantó vivir sin su papá, iban a todos lados juntos, eran muy unidos los dos, su papá era su felicidad, no hubo ayuda psicológica, nada de eso, no tenía cómo explicarle por qué lo mataron, quién lo mató, cuando veía las fotos decía “ellos mataron a mi papá”, cuando habla de ellos se refiere a Yonathan González y Soledad González, hace años Yonathan lo amenazó le dijo “te voy a matar guacho culiao”, ella iba con él y con su hija. Ella conocía a Soledad de antes, recuerda haber tenido un problema con ella en facebook, porque le funaban a su hijo por robo y ella le puso ups, ella se enojó y le habló mal del Leo. El Leo no era de contar sus problemas, así que no sabe si tuvieron más problemas. Su niñita lloraba todos los días después que su papá murió. Leo era su pareja, su hija tenía 9 años cuando Leo murió, era su única hija. Su hermana le explicó lo que había pasado, le dijo que dos personas le habían hecho daño a su papá; ellos le destrozaron el corazón, su mirada cambió, no sabe cómo explicarlo, su papá era todo para ella, ella le decía que Dios necesitaba a su papá, que por eso se lo llevó. Ella buscó apoyo, su hija dijo desde un principio que se iba a ir con su papá, que él la necesitaba, nadie le dio ayuda psicológica aunque pidió ayuda. Su hija iba siempre a ver la animita de su papá, iba al cementerio a verlo, ella le decía que no podía hacer eso que no la dejara solita. Lo último que le dijo su hija ese día en la mañana fue que cuando ella volviera ella iba a estar con él, ella pensó que quería decir que iba ir al cementerio, ella buscaba la sangre le decía pero en la calle no había sangre. El día que su hija murió ella se estaba preparando para ir a trabajar, su hija estaba en la leñera colgada. Su hija se llamaba Daynara.



La declaración de **Eduardo Yáñez Ferrer**, quien expresó lo pasado en Los Helechos homicidio de Leonardo Insotroza(sic), él andaba haciendo leña con él, la entregaron, después se fueron a comprar algo para comer, volvieron a la casa pasaron al lado de la casa del hombre, Yonathan se llama, ahí un saludo y se fue a casa de Leonardo, él estaba cocinando haciendo un mariscal, con Leo y su sobrino, llegó la mujer que está ahí, vino con otra amiga. Salió el muchacho, pero no sabe qué habrán conversado, él salió de nuevo a comprar trago con Leo, ya eran como un cuarto para las diez y ahí de nuevo se acercó ella, sola, Leo dijo “de nuevo viene para acá a tomar”, después él se retiró como a las diez y media a su casa. Leonardo quedó en su casa. Cuando salieron subieron por Fresia dieron la vuelta y se metieron a la casa de él. Ese día pasaron dos veces por ahí a pie. No pasó nada cuando se vieron con el acusado él les ofreció trago, pero ellos dijeron que no porque ellos iban a comer después de lo de la leña. Cuando estaban adentro llegó Sole con una amiga, él no sabe qué conversaron, dijo algo como “ya viene de nuevo a fumar con el Seba”, el sobrino. Le avisaron como a las 2:30 lo que había pasado, se puso la ropa y bajó al hospital, un guardia del hospital le dijo lo que pasó. Mucho antes, ya había ido a golpear el cerco y el portón el hombre. La primera vez que pasaron frente a la casa de Yonathan les ofreció trago, no pasó nada, la segunda vez que pasaron frente a la casa de Yonathan le dijo algo a Leonardo, le dijo algo al oído, no sabe qué le dijo. Los problemas que tuvieron fueron culpa de Yonathan.

Soledad fue dos veces a la casa con su amiga Elen que vive a la vueltecita, ella fue a fumar marihuana con su hijo el Sebastián, que es sobrino de Leonardo. No supo que tuviera problemas con Leo.

La declaración de **Elen Analía Baeza Vásquez**, quien señaló que es testigo de Leonardo, los acusados son Soledad con Yonathan, ella no sabe cuándo fue, no sabe exactamente cree que fue cerca del domicilio de Leonardo, ella estaba en su casa Lautaro 1830, ella es amiga de Soledad ella estaba en su casa, tenía arresto total y se quedaba en su casa, a Yonathan lo conocía porque vivía en el sector. Ella prestó declaración en la



comisaría de Villarrica dos o tres veces, en ese tiempo ella fumaba hierba, no se acordaba muy bien, por eso dio las tres versiones. Se acuerda que ese día Soledad la llamó y le dijo que estos chicos habían peleado y que fuera rápido a buscarla, ella fue a buscarla, llegaron, ella se acostó porque fuma hierba para dormir, estaba medio dormida. Cuando la fue a buscar apareció Yonathan primero y después ella en Fresia con Lautaro, ellos ingresaron a su domicilio, ella se acostó y entre dormida escuchó que hablaban pero no sabe qué. Ella le dijo a él lo mataste, estaba mal igual ella, después llegó el Carabinero y se los llevaron. No recuerda cómo iba vestida Sole, ella lavó la ropa junto con la suya, un pantalón parece.

Hay dos cuadras entre su casa y la de Yonathan, ella la llamó para que la fuera a buscar porque los chicos habían peleado y estaba afligida, ella estaba con Yonathan, primero se encontró con él y ella dando la vuelta en la esquina, se vuelven caminando. No le pidieron esconderse en su casa. Esto fue como a las 0.30 horas, no vio la hora. Cuando llegaron a su casa, ella se acostó, Yonathan se quedó en el sofá y ahí lo escucha llamar a alguien y decirle que se deshagan del cuchillo, Soledad se puso pijama y se acostó. La ropa que se había sacado Soledad quedó en su dormitorio mezclada con la de ella, o recuerda si la ropa de Soledad tenía sangre. Se le exhiben fotos 33 y 34 que ella reconoce como la chaqueta de Soledad y el pantalón.

Cuando llegaron los Carabineros a buscar a Yonathan y Soledad, ella les abrió la puerta, pudieron mirar todo, fueron al día siguiente a buscar evidencias. Los Carabineros miraron, pero no registraron esa noche, Soledad estaba con pijama cuando la detuvieron, no recuerda si preguntaron por la ropa, al día siguiente andaban buscando el cuchillo.

Ella cree que Yonathan hablaba con su papá y hermana por teléfono. Se enteraron que Leo murió por el teléfono de él, Yonathan se puso a llorar.

Asimismo la Querellante ha incorporado Prueba documental consistente en el Formulario de atención de urgencia N° 10607163 de la imputada SOLEDAD CARMEN GONZALEZ ROBLES, de fecha 5 de



julio de 2020, emitido por el profesional Juan Felipe Manuel Peralta Vera del Hospital de Villarrica, sin lesiones.

OCTAVO: Prueba de la Defensa de Soledad González Robles.

Que, por su parte, la defensa de Soledad González no rindió prueba.

NOVENO: Prueba defensa Yonathan González Robles

El testimonio de la perito Ximena Alarcón Fuentealba, antropóloga, quien señaló que efectuó una investigación en noviembre del año 2022, para reconstruir el contexto familiar y socio cultural en que vivió el acusado Yonathan González Pinto. La metodología consiste en realizar un levantamiento demográfico que permite conocer el testimonio del acusado, algunos puntos de vista sobre tópicos, también conocimiento de vecinos. Hay una revisión de fuentes secundarias que fueron autores de ciencias sociales.

La metodología incluyó la revisión de la carpeta investigativa, eso le permitió tomar la decisión de concurrir a la cárcel de Pitrufquén para entrevistarse cara a cara con el acusado, le hizo preguntas sobre su historia de vida, del contexto del lugar en que él realizó su crecimiento y proyecto de vida a partir de los hechos conocidos.

Pudo establecer como fenómeno detonante relevante a analizar la violencia en barrios, así como control de la ira en contexto de consumo de alcohol y drogas, que a juicio de ella juegan un factor preponderante.

La violencia en barrios es un fenómeno estudiado, hay autores que dicen que en algunos barrios hay relaciones de poder en vecinos y vecinas por lo que deben conocer y respetar ciertos códigos de interacción para proteger su vida. También está la necesidad de tomar el otro componente que es control de ira en contexto de consumo de alcohol y droga.

Estos componentes se dan en la población Diego Portales, que es una población que exhibe un historial de violencia con numerosas muertes, los Carabineros no siempre están presentes, muchos conflictos que tienen las personas en la población se resuelven por las manos, por la fuerza o usando armas blancas. Este es un relato conocido en Villarrica, se puede saber a partir



de la cantidad de “animitas” que hay en la población Diego Portales que es un elemento que refiere muerte no accidental, por riñas que han terminado en muerte. Hay un duelo permanente, hay temor, hay miedo, dado que hay una condición de poblaciones o barrios en Chile que son poblaciones vulnerables con pocos servicios, condiciones que son propicias para el tráfico y consumo de drogas. El consumo de drogas en jóvenes en la Población Diego portales y en general en la comuna de Villarrica es importante, está detectado el problema. Ella entrevistó a tres personas, que no quisieron dar sus nombres.

Como conclusiones señaló que se logró el objetivo reconstruir el contexto familiar y sociocultural en el que acusado creció, en el que se desarrolló a lo menos 30 años. En el barrio hay relaciones de poder complejas, restricciones que los vecinos tienen durante ciertos horarios, relaciones que las personas tienen con el tráfico de droga. La droga que más se vende es pasta base, que tiene una alta adicción y bajo precio. El acusado es parte de esta comunidad y le tocaba asumir un rol, era una persona que trató de ostentar un poder en torno al respeto, se relacionaba con vecinos jóvenes, que se mueven por las noches circulando por las calles, aseguraba una protección organizando partidos de futbol.

También concluye sobre la relevancia que tiene el consumo de drogas en la población, las personas participaron en estos hechos estaban bajo el efecto de alguna de estas sustancias, aunque no tuvo a la vista los informes toxicológicos, en la noche hubo efecto de droga y alcohol en ambos.

También advirtió una historia familiar donde había mucho conflicto, con una violencia simbólica activa y que fuerza reacciones en cosas que son irracionales, la defensa de cuestiones que van más allá de los individuos. Othoniel dijo que estaba siendo afectado por la víctima, le molestaban los ruidos que hacía en el taller. También la percepción que había en la familia de la víctima para Soledad, quien siendo pareja era violentada por la víctima en palabras, en atención a que ella había abandonado al hermano de la víctima, Rodrigo Leiva, hay un menoscabo de la figura de la mujer, así como encontró que había



un enfrentamiento histórico postergado entre Leonardo y Yonathan, con enfrentamientos de palabra, siendo el detonante los insultos que recibió el padre del acusado, Othoniel González.

Como cuarto punto a concluir también hace presente el miedo con el que la persona imputada enfrentó la riña con armas, ambos, víctima y acusado tenían armas, el acusado le dijo que era de 15 centímetros. Él sintió miedo de ser asesinado, él reaccionó defendiéndose, no visualizando las consecuencias de sus actos. No quiso quitarle la vida a su vecino.

Al ser consultada expresó que la población Diego Portales, es un barrio estigmatizado, un barrio que exhibe violencia, lo que pudo constatar a través de notas de prensa y por testimonio de vecinos y vecinas. Hay muchas personas heridas y muertas en el lugar. En cuanto a las notas de prensa, no recuerda cuántas notas revisó. También vio animitas y tomó tres testimonios de vecinos, recorrió la población, pero no encontró estudios. No contó las animitas. Desconoce la dimensión de la población Diego Portales. El acusado vivió en forma intermitente en la población, pero se vincula 30 años con la población. En el testimonio el imputado reconoce consumo de alcohol y drogas, el acusado le dijo que la noche de los hechos estaba en un asado familiar, bebiendo un botellón de vino de los grandes hasta la mitad. Yonathan vio a Leo temprano consumiendo alcohol, cuando Leo fue a la casa a golpear el cerco, tenía los ojos desorbitados, de lo que ella infiere consumo de drogas, pero no lo corroboró con antecedentes de la investigación. Las agresiones al padre no fueron físicas, sino que se desarrollaron en un conflicto histórico, por la intolerancia entre los vecinos ya que Othoniel tiene un torno que hace mucho ruido, supone que a los demás vecinos también les molesta. En cuanto al arma de la víctima, no recuerda si lo corroboró con algún otro antecedente.

Revisó la carpeta de la investigación, no entrevistó a parientes de la víctima.

DÉCIMO: Hechos acreditados

Que los testimonios reseñados en el motivo sexto, séptimo y noveno, fueron prestados de manera coherente y circunstanciada por los propios actores que se vieron involucrados, de una u otra



forma, en los hechos que nos ocupan, y acordes a como se habrían desarrollado los mismos.

En mérito de lo señalado y apreciando la prueba con libertad, sin contradecir los principios de la lógica y las máximas de experiencia, se tienen por acreditados –más allá de toda duda razonable- los siguientes hechos:

El día 5 de julio del año 2020, alrededor de las 00:30 en una plazuela ubicada frente al domicilio de calle Los Helechos N° 1344 de la comuna de Villarrica el acusado Yonathan Alejandro González Pinto apuñaló con un arma blanca a la víctima de estos hechos don Leonardo Patricio Leiva Inostroza, propinándole 2 estocadas, una en su zona torácica anterior y otra posterior, mientras era sujetado por el acusado González Pinto con ayuda de la acusada González Robles causándole una herida penetrante en zona precordial cara lateral de 2 cms. de largo con sangrado activo y herida penetrante en línea media columna cervical de 4 cms de largo con sangrado activo, siendo la herida corto punzante torácica penetrante con lesión cardíaca la que le provocó la muerte. Luego ambos acusados cargaron a la víctima hasta la reja de la casa ubicada en Los Helechos N° 1344 donde residía Leiva Inostroza, luego de lo cual huyeron ambos del lugar para guarecerse en un domicilio en el que se encontraba habitando la acusada Soledad González Robles. Testigos intentaron socorrer inmediatamente a la víctima y la trasladaron hasta el hospital local sin embargo la lesión era mortal vital y de tipo homicida por lo que falleció a las 01:00 horas en el Hospital Local de Villarrica.

En efecto, de la prueba rendida en estrados ha quedado acreditado el fallecimiento de la víctima, Leonardo Patricio Leiva Inostroza, en el Hospital de Villarrica, a raíz de una agresión con arma blanca que ocurrió en la Población Diego Portales de esta ciudad, el día 5 de julio de 2020, en horas de la madrugada. Ello se pudo demostrar a través de los testimonios del sargento Erices y del cabo Sáez, quienes indicaron que el 5 de julio de 2020 estaban de segundo turno cuando recibieron una llamada sobre una persona herida en Los Helechos 1344 de esta ciudad y, que cuando se aprestaban para concurrir al lugar,



recibieron un segundo llamado informando que esta persona había sido trasladada al hospital local, por lo que fueron al hospital, lugar en el que se entrevistaron con el médico de turno, el Dr. Peralta, quien les señaló que no obstante los esfuerzos médicos esta persona había fallecido, lo que el médico corroboró al prestar declaración en estrados indicando que esa noche alrededor de las 0:40 horas ingresó el paciente Leonardo Leiva Inostroza, sin pulso, quien presentaba dos heridas una lesión en la espalda y otra en la zona precordial lateral cerca del corazón y que los auxilios médicos de reanimación fueron infructuosos por lo que declaró la muerte del paciente a la 1:00 de la madrugada, de lo cual dejó constancia en la hoja de atención de urgencia N° 10607123, documento incorporado a juicio. A ello se suman las declaraciones del capitán Gustavo Espinoza y la Dra. Escobar, peritos del LABOCAR, quienes señalaron que se constituyeron en Villarrica, a raíz del fallecimiento de una persona, la que fue identificada como Leonardo Patricio Leiva Inostroza, de 32 años, concurrieron al hospital local, lugar en el que se levantaron evidencias como prendas de vestir del occiso las que presentaban gran infiltración de sangre y unos cortes que concordaban con las heridas que a simple vista mantenía el cadáver y, además se revisó el estado del cadáver mediante un examen externo, pudiendo ambos peritos señalar que el occiso presentaba dos lesiones, una de ellas en la superficie anterior del tronco, en hemitórax, izquierdo tercio medio, consistente en una herida corto punzante y otras dos en la parte posterior del tórax; la primera de herida de 3,5 centímetros longitud y, la herida inferior de 0,7 centímetros que, dada la morfología, impresionaban como una sola herida transfixiante superficial, estableciendo la perito médica como causa probable de muerte un traumatismo torácico por arma blanca, dejando registro fotográfico de las actuaciones efectuadas, las que fueron exhibidas en la audiencia durante las declaraciones de los peritos, como parte de sus respectivos peritajes y sirvieron al tribunal para ilustrar el lugar en el que estaban las heridas y el estado de la evidencia recolectada. Ello fue corroborado por la declaración del perito del Servicio Médico Legal el Dr. Cabrera, quien realizó la autopsia el mismo 5



de julio de 2020 al cuerpo de Leonardo Patricio Leiva Inostroza, de 32 años, que medía 1,70 metros y pesaba 70Kg, quien presentaba una herida corto punzante dorsal en el tercio superior de la cara posterior del hemitórax derecho de 4,0 centímetros e inmediatamente, a una distancia de 2,0 centímetros, encuentra otra herida corto punzante de 1,0 centímetro que se trata de una lesión transfixiante con un trayecto completamente subcutáneo y que como lesión principal presentaba una herida corto punzante ubicada en el tercio medio del hemitórax izquierdo a nivel axilar interior de 1,6 centímetros, que se encuentra a 125, 5 centímetros del talón izquierdo y 13,5 centímetros de la línea media, que comprometía músculo, ubicándose la herida en el cuarto espacio intercostal, fracturando la quinta costilla izquierda, penetrando a través de la pleura parietal, ingresando a la cavidad torácica perforando el lóbulo inferior del pulmón izquierdo, ingresando después al pericardio y penetrando corazón y que seccionaba totalmente una rama de la arteria descendente anterior, siendo el trayecto total de la lesión de 10 centímetros aproximadamente, con dirección de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, de adelante hacia atrás. El perito concluyó que la causa de muerte de Leonardo Patricio Leiva Inostroza, de 32 años, fue herida corto punzante torácica penetrante con lesión cardíaca, que las lesiones eran recientes y vitales y que su deceso es atribuible a terceras personas, considerando la muerte del tipo homicida, indicando que el examen toxicológico resultó negativo a presencia de drogas de abuso y que además el fallecido mantenía una alcoholemia de 3,26 gramos de alcohol, lo que disminuía en general todas sus capacidades motoras y de atención, así como como la capacidad de defenderse, habiéndose incorporado el peritaje de alcoholemia N° 09-TCM-0H-3084-2020 conforme a la regla del artículo 315 del Código Procesal Penal cuyo resultado arrojó 3,26 gr de alcohol por mil de sangre. Del fallecimiento del ofendido y la causa de muerte también se dejó registro en el certificado de defunción de la víctima, que se incorporó en estrados y que es coincidente con lo consignado por el médico legista en su peritaje.



En cuanto a la participación de los acusados, ella ha quedado establecida a partir de la declaración de los funcionarios policiales que inmediatamente tomaron conocimiento del hecho en el hospital de Villarrica, alrededor de la 1:00 de la madrugada de ese día 5 de julio de 2020, el sargento Erices y el cabo Sáez, quienes se entrevistaron con parientes del occiso, entre ellos José Baos, quien les señaló que estando en su casa fue despertado por un boche, una discusión, que se levantó, se asomó por la ventana a mirar y vio a dos personas, el acusado Yonathan González Pinto y a la acusada Soledad González Robles en compañía de la víctima al que traían abrazado y que casi al llegar a su domicilio el acusado Yonathan González le dio dos puntazos a la altura del pecho, para dejar al ofendido apoyado en el cerco de la casa y huir del lugar. Esta versión del testigo Baos ha sido sostenida por éste durante toda la investigación y reiterada en estos mismos términos cada vez que ha declarado o participado en alguna diligencia de investigación y también al declarar en estrados durante el juicio. Es así que esa noche también fue interrogado por personal de la SIP, en particular por el Suboficial Retamal Vásquez, quien pudo hablar con los testigos José Baos y Yuhisa Glausser a la 1:45 horas de esa madrugada del 5 de julio de 2020, reiterando Baos lo ya expresado en el sentido que se despertó por una discusión, se asomó por la ventana y vio a su pariente Leonardo Inostroza que era traído abrazado por el acusado y la acusada, uno a cada lado y, que en un momento, el acusado Yonathan había apuñalado a la víctima en el pecho, mientras la acusada lo mantenía sujeto o abrazado, trasladándolo hasta la reja de la casa de Los Helechos 1344, donde lo dejaron colgado, indicando la testigo Glausser que fue alertada por su pareja que algo estaba pasando y vio a la acusada y al acusado en el lugar y que Soledad le habría chasqueado los dedos, para luego huir ambos del lugar. Estos testigos ratificaron lo señalado por los funcionarios policiales en sus declaraciones en estrados, es así que José Baos indicó que esa noche sintió un ruido, que se levantó a mirar por una ventana del segundo piso de su casa ubicada en Los Helechos 1344 y vio como el acusado y la acusada traían a su pariente Leonardo Leiva tomado cada uno de un brazo,



como abrazándolo y que en un momento vio que el acusado Yonathan González le dio lo que él identificó como dos golpes en el pecho, que impresionaron como estocadas, aunque no alcanzó a distinguir un arma en sus manos, mientras la acusada Soledad González lo sostenía, para luego llevarlo hasta la reja de la casa lugar donde lo dejaron colgado y salieron huyendo, lo que es corroborado por la testigo Yuhisa Glauser Leiva, pareja del testigo y sobrina de la víctima, quien señaló que su pareja José Baos gritó que el acusado Yonathan González había apuñalado al Leo, que fuera a mirar, asomándose ella por otra ventana de la casa, logrando ver a la acusada González frente a su ventana quien le chasqueó los dedos y, al acusado González escondido tras un poste de luz, para verlos huir juntos del lugar, desde el espacio comunitario o plazoleta que estaba inmediatamente contiguo a su casa habitación en la esquina de Los Maitenes con Los Helechos, luego de lo cual ella y su pareja bajaron y salieron de la casa encontrando a la víctima colgado de la reja, empapado en sangre.

A partir de la información entregada por los testigos que empadronó esa noche, el testigo Retamal señaló que dio inicio a las primeras diligencias para detener a estas dos personas, las que finalmente pudo ubicar en el domicilio de Lautaro 1830, en la casa de Elen Baeza, a la que habían ido a esconderse luego de pasar por la casa del acusado ubicada en Fresia 335 de esta ciudad, logrando la detención de ambos acusados en el domicilio de Elen Baeza, alrededor de las 3.00 de la madrugada.

Ello debe ser complementado con los dichos del padre del acusado, don Othoniel González, quien declaró en estrados y señaló que la víctima había pasado dos veces frente a su domicilio desafiando a su hijo a pelear, que la segunda vez él abrió la reja del portón que estaba cerrada con llave para que su hijo pudiera salir con Soledad González, saliendo los dos en persecución de la víctima Leonardo Leiva y volviendo un rato más tarde cuando su hijo le entregó un cuchillo ensangrentado, se puso una chaqueta y se fue con la acusada y que José Baos había ido a golpear la reja diciendo que su hijo había matado a Leo. El arma, que Othniel González carpintero experto y por tanto



conocedor de la diferencia entre una herramienta y un cuchillo, identifica como un cuchillo y no como una herramienta, como quiso hacer creer el acusado en su declaración en estrados fue desechado por el hermano del acusado, quien se desprendió de él, ya que el acusado se comunicó telefónicamente con su familia mientras estaba con Soledad González escondido en la casa de Elen Baeza para pedirles que se deshicieran del arma homicida, según le contó Elen Baeza al Suboficial Retamal en la última declaración que prestó ante él.

Del traslado de los acusados hasta el domicilio de Elen Baeza quedó registro en las cámaras de seguridad del supermercado el Jumbito ubicado en calle Lautaro, grabaciones consistentes en dos videos que fueron revisados y levantados por el Suboficial Retamal y exhibidos en el juicio donde se ve pasar a Elen Baeza en dirección a Fresia y un minuto después se ve pasar en sentido contrario al acusado seguido por Elen Baeza y por la acusada que venía corriendo, incorporándose también fotografías que se grabaron a partir del video en el que se dan cuenta estos movimientos. Estos movimientos también fueron advertidos por varios vecinos, como Ada Moncada, que dijo que esa noche sintió ruidos se asomó a ver y vio un vecino que buscaba a Yonathan porque había apuñalado a alguien, quien estaba ahí junto con su pareja Soledad y por los dichos de Matías Lagos que vio luego de que José Baos se retirara de la casa de Yonathan González a dos mujeres y al acusado corriendo yéndose de la casa.

Así las cosas, existen una serie de antecedentes probados a los cuales se ha hecho referencia que permiten tener por establecido que luego que el padre del imputado, don Othniel González le sacara la llave al portón de la reja de su casa, el acusado, quien portaba un arma blanca y la acusada salieron juntos desde este domicilio en persecución de Leonardo Leiva, dándole alcance en el pasaje Los Maitenes, antes de llegar a Los Helechos, habiéndole propinado en algún momento el acusado una herida transfixiante en la espalda que sólo traspasó piel, que lo redujeron e inmovilizaron y trasladaron a la esquina de Los Maitenes con Los Helechos, lugar en el que mientras lo mantenían sujeto, el acusado le dio una puñalada en el pecho que perforó



músculo, fracturó una costilla, atravesó pulmón, pericardio y corazón y seccionó parte de la arteria aorta, que luego lo dejaron colgado de la reja de la casa de la víctima y huyeron juntos del lugar para llegar a la casa del acusado, donde dejaron el cuchillo y estuvieron esperando hasta que pudieron trasladarse al domicilio de Elen Baeza en forma segura, una vez que José Baos se retiró de ahí. Todos estos antecedentes dan cuenta de un actuar conjunto y concertado del acusado y la acusada, de un dolo común que cubre la actuación de ambos partícipes, pues han tomado parte en la ejecución del hecho en forma inmediata y directa, sumándose ambos a la decisión de obrar en común y concurriendo los demás requisitos para considerarlos como copartícipes, pues ha quedado asentado precedentemente que ella ayudó al inmovilizar a la víctima y lo sostuvo mientras Yonathan González lo apuñalaba, siendo su participación la del artículo 15 N° 1 del Código Penal, al haber tomado parte en este hecho, sin que sea necesario que ella haya realizado parte del tipo penal, pues su actividad fue de una entidad que contribuyó a la ejecución asegurando el resultado, de forma tal que sin su intervención éste no se habría producido porque la víctima habría podido huir o esquivar el ataque. No puede de esta forma alegar la defensa de la acusada Soledad González que los imputados no hayan actuado con una voluntad común y pretender desligarse de un aparente exceso en el dolo de Yonathan González, pues su representada participó directamente en los hechos inmovilizando a la víctima, lo que fue una contribución positiva al accionar del coimputado, una ayuda, como se señala en la acusación, ya que gracias a ello el acusado quedó en una posición ventajosa que le aseguraba el éxito en la concreción del resultado, puesto que el ofendido no podía escapar, moverse o esquivar el ataque.

UNDÉCIMO: Valoración de la prueba

La prueba a que se ha hecho referencia, en especial los testigos funcionarios policiales que declararon en estrados Erices, Sáez y Retamal han impresionado como creíbles, han dado razón de sus dichos deponiendo sobre aquello que observaron o escucharon por sus propios sentidos a raíz de su actividad policial, no manifestando algún tipo de animadversión en contra



de los acusados, por lo que se dará credibilidad a sus dichos, al igual que al testimonio del Dr. Peralta, quien atendió a la víctima en el hospital local, lo mismo respecto de los peritos Espinoza, Ojeda, la Dra. Escobar y el Dr. Cabrera que han depuesto al tenor de su ciencia o arte, explicando la forma en que arribaron a las conclusiones que dieron a conocer en la audiencia que se basa en operaciones científicas efectuadas por ellos y que dejaron registradas en sus respectivos informes. Por otra parte, los testimonios de José David Baos y Yuhisa Glausser han impresionado como verídicos, no obstante la afectación que pudieron haber sufrido al presenciar los hechos sobre los que depusieron, considerando que desde el primer momento, mientras aún estaban en el hospital local, dieron su primera versión de la forma en que habían ocurrido estos hechos, versiones que mantuvieron durante todo el curso de la investigación, en todas las oportunidades que fueron requeridos sus testimonios, siendo los que más se ajustan a las pericias que se evacuaron en el sitio del suceso y reconstitución de escena, según expresaron los peritos el capitán Espinoza y el Sargento 2° Oñate, siendo además la versión del testigo Baos coincidente con lo expresado por los peritos médicos, en el sentido que una herida penetrante cardíaca que perforó un pulmón y además seccionó la arteria aorta produce un colapso casi inmediato en la víctima, lo que hace que médicamente no haya sido posible la versión proporcionada por el acusado y la acusada que contradice la de José Baos, en el sentido que el ofendido haya dado “saltitos” luego de ser agredido y que se haya ido corriendo solo, sin ayuda hasta su casa, en lugar de lo que indicó el testigo Baos de que acusado y acusada llevaron a la víctima hasta la reja de su casa donde lo dejaron colgado desangrándose, sin que obste a ello que Baos no haya visto la agresión en la espalda a la víctima, la cual ni siquiera el acusado González sabe en qué momento se produjo. Refuerza lo anterior la inmediata y visceral reacción del testigo al percatarse que su pariente había sido herido de agarrar un palo para ir a la casa donde se encontraban los acusados a recriminarles el hecho que hubiesen agredido a la víctima, en una actitud casi irracional y totalmente espontánea



de vengarse que hace entender a estos sentenciadores que el testigo reaccionó ante lo que efectivamente vio. Tampoco le resta credibilidad a José Baos el hecho que haya señalado que vio dos golpes, ya que quedó claro que lo que vio el testigo fue el movimiento de la mano del acusado Yonatahan González, sea para forzar el ingreso del arma en el cuerpo de la víctima, sea también para retirarla, ya que no hay que olvidar que el ataque fracturó una costilla, tal como se observó en la foto de la autopsia en la que se ve que la quinta costilla fue traspasada en forma horizontal por el arma en cuestión, lo que debe haber requerido un despliegue de mucha fuerza. No se vislumbra ningún motivo ganancial de parte de este testigo que lo impulsara a mentir, ni siquiera agradar a la testigo Yuhisa Glausser, pues ya no mantiene vínculo de convivencia con ella, lo que hace su testimonio aún más independiente y falto de sesgo.

A su vez, los testimonios de los testigos Ada Moncada, Matías Lagos y Elen Baeza fueron útiles para poder establecer lo ocurrido ese día 5 de julio después de ocurridos los hechos, cuando el acusado y la acusada primero se escondieron en la casa del padre del acusado y luego se fueron a la casa de Elen Baeza, lugar en que fueron detenidos. Asimismo, la declaración de Eduardo Matías Yáñez fue útil para conocer la actividad previa de la víctima el día 4 de julio de 2020 y los encuentros que sostuvo con el acusado y la imputada esa tarde, que no presagiaban la tragedia que ocurriría en la madrugada.

El peritaje de investigación de ADN evacuado en dependencias de LABOCAR Santiago que se incorporó conforme lo dispone el artículo 315 del Código Procesal Penal, sirvió para establecer que las prendas de ropa levantadas desde el hospital de Villarrica y que eran las prendas que vestía la víctima efectivamente estaban empapadas con su sangre y que la mancha de sangre que los investigadores levantaron desde el sitio del suceso, frente a la casa del ofendido en Los Helechos 1344, al lado de la reja perimetral era sangre del fallecido y concuerda con la versión de los testigos Baos y Glausser de que el ofendido estaba colgando de la reja de su casa cuando ellos lo socorrieron. Las muestras que correspondían a aquéllas extraídas



de los lechos subungueales del acusado y de la acusada no fueron útiles para afirmar o descartar los hechos de la acusación, ya que no fue posible extraer material genético por su escasa cantidad.

Las pericias planimétricas del sitio del suceso y de la reconstitución de escena, evacuadas por Daniel Valdés y Jorge Oñate, respectivamente, fueron útiles para poder conocer el lugar en el que se levantaron las evidencias el día de los hechos y para comparar las distintas versiones de las personas que participaron en la reconstitución de escena, así como los hitos más relevantes, su ubicación y las distancias entre ellos.

Por su parte, las declaraciones de Rosa Leiva Sánchez y de Joselyn Paillalef no fueron útiles para establecer los hechos de la acusación, sin perjuicio de que serán valoradas al momento de establecer la extensión del mal causado, lo mismo que el certificado de nacimiento y de defunción de Daynara Leiva Paillalef, hija de Leonardo Leiva.

DUODÉCIMO: Calificación jurídica.

Que los hechos descritos en el considerando décimo configuran el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del código del Código Penal, en grado de consumado correspondiéndole a los imputados una participación en calidad de autores, por haber intervenido de manera inmediata y directa en su ejecución.

El dolo de matar se desprende de la gravedad, profundidad y fuerza con la que se infirió la lesión mortal a Leonardo Leiva, una herida penetrante que atravesó músculo, hueso, pulmón, pericardio, corazón y que además cortó una sección de la arteria aorta, lo que manifiesta una intensidad en la fuerza empleada por el sujeto activo, quien teniendo al sujeto pasivo reducido, desarmado e inmovilizado por su copartícipe le dirigió una estocada mortal con un cuchillo al pecho, lugar en el que se aloja el corazón, concurriendo en este caso dolo directo, pues no es posible que estando inmovilizado el ofendido los partícipes, sabiendo que uno de ellos estaba armado y que la víctima no lo estaba, haya infringido una herida en su pecho, justo donde está el corazón con tanta energía que incluso fracturó una costilla,



para luego dejarlo abandonado sobre la reja de su casa y huir del lugar. Es imposible no representarse el resultado muerte al clavar un cuchillo en el pecho de alguien con tanta energía por lo que necesariamente se concluye que estos hechos deben ser calificados como un homicidio del artículo 391 N° 2 del Código Penal.

DÉCIMO TERCERO: Otras alegaciones de la Defensa de González Pinto

Que no se dará lugar a la solicitud de la defensa en el sentido de que habría falta de congruencia en relación a los hechos de la acusación porque éstos no habrían ocurrido en una plaza, sino que en las inmediaciones de la intersección de Los Maitenes con Los Helechos, siendo que precisamente en ese lugar es que hay un espacio público inmediatamente contiguo a la casa de la víctima ubicada en Los Helechos 1344 y colindante con la esquina del Pasaje Los Maitenes en la que se observa un área verde con mobiliario urbano consistente en máquinas de ejercicios, que todos los testigos han identificado como plaza, plazuela o plazoleta y que fue registrado fotográficamente, tanto a raíz del examen del sitio del suceso, como a propósito de la reconstitución de escena, tanto por el funcionario de la SIP suboficial Retamal, como de acuerdo a lo expresado por el perito capitán Espinoza, así como también por los peritos planimétricos, sin que exista duda sobre la ubicación del lugar en cuestión, por lo que este argumento será rechazado.

Que, se desestiman las alegaciones de la defensa del acusado González Pinto en el sentido de obtener la absolución de su representado por cuanto éste no habría ejecutado la acción con dolo de matar, siendo su alegación principal que su intención habría sido sólo darle una "escaramuza" o escarmiento al ofendido y lesionarlo en un brazo y que por circunstancias propias de la dinámica de los cuerpos en movimiento erró en este golpe, y le dio en el pecho. Ciertamente este argumento no se sostiene de acuerdo a la prueba rendida en estrados, en especial, si la propia defensa señala que a lo menos habría dolo de lesionar, razón por la cual no podría absolverse al acusado por ausencia de dolo como alegación principal, desechándose también la alegación



subsidiaria de que se estaría frente a un homicidio preterintencional, o sea lesiones en concurso con homicidio culposo, pues en el juicio se acreditaron una serie de hechos que hacen concluir que el acusado quiso dar muerte a la víctima y no solamente lesionarlo. Así, por ejemplo de la propia declaración del acusado se desprende que salió de su domicilio a enfrentar al ofendido premunido de un arma, en compañía de su copartícipe, persiguiendo a la víctima que huía, indicando que cuando le dio alcance Leonardo también portaba un arma, lo que no fue corroborado por ninguna prueba del juicio y ni siquiera por la coimputada, siendo que ambos, acusado y acusada no presentaban lesiones, según se desprende del testimonio del Dr. Peralta que los examinó la noche en que fueron detenidos, atención de la cual dejó constancia en sendos certificados de atención de urgencia N° 10607163 y N°10607162, lo que significa que el acusado, que además era portador de una alcoholemia de 3,26 gr de alcohol por mil de sangre, no respondió a la agresión; sin perjuicio de que puede haber intentado de alguna forma defenderse, puesto que presentaba unas escoriaciones lineales en sus manos, que impresionaban como heridas defensivas a juicio de los peritos. Además el acusado indicó que sólo le habría dado una estocada a la víctima, en circunstancias que presenta dos lesiones atribuibles al ataque, sosteniendo la defensa que cuando el acusado atacó el ofendido se movía, lo que no es efectivo, pues el testigo presencial Baos señaló tenían a la víctima inmovilizada cuando se produjo la agresión principal y que luego de ocurrida ésta fueron a dejarlo tendido sobre la reja de la casa y que no fue el ofendido quien corrió hasta la referida reja, pues estaba físicamente inhabilitado por la gravedad de sus heridas.

No hace variar lo resuelto la prueba rendida por la Defensa de Yonathan González Pinto, consistente en la declaración de la perito antropóloga de la Defensa, la cual no ha sido útil para confirmar ni para descartar los hechos de la acusación, pues se trataba de un peritaje antropológico que pretendía describir el entorno del acusado y su influencia en su conducta, siendo las referencias y conclusiones que hizo muy genéricas, no se basaban



en hechos comprobados ni siquiera aquellos contenidos en la carpeta de investigación, como por ejemplo el hecho que el examen toxicológico del ofendido haya sido negativo para la presencia de drogas de abuso, en circunstancias que ella indicó que la víctima estaba bajo el efecto de drogas o que haya señalado que la Población Diego Portales era un lugar donde había habido muchas muertes violentas lo que ella infería por la presencia de “animitas”, sin que haya podido indicar cuántas contó y sin que conociera el límite territorial de la referida población.

DÉCIMO CUARTO: Otras alegaciones de la defensa de González Robles

Que, se desoirán las alegaciones de la defensa de la acusada González Robles, en el sentido de obtener la absolución de ésta al estimar que su representada no ha realizado la acción típica y que su participación, tal como se ha acreditado en el juicio, no alcanzaría para considerarla coautora de homicidio, fundamentalmente en atención a lo razonado en el considerando décimo en el cual quedó acreditado que tanto el acusado como la acusada en esta causa actuaron en forma conjunta obrando con un dolo común, lo que se desprendía de una serie de antecedentes que no se reiterarán, habiendo contribuido la actividad de Soledad González a la hora de concretar el resultado, pues tenía sujeto al ofendido mientras Yonathan González lo hería de muerte en el pecho.

Por otra parte, se desecharán los argumentos de la Defensa, en el sentido de que debería absolverse a la acusada ya que el auto de apertura no indica la pena que el Ministerio Público solicita se imponga a su representada en caso de ser condenada. Ello es así porque a quien corresponde verificar que la acusación fiscal cumpla con todos los requisitos legales es al Juez de Garantía, quien ya hizo un control de admisibilidad conforme de ella, razón por la cual se ha dictado el correspondiente auto de apertura, siendo además que es la ley la que señala la pena asignada al delito, tal como dispone el artículo 18 del Código Penal y, es deber de este tribunal imponer la sanción contenida en el artículo 391 N° 2 del Código Penal en el evento de arribar a una decisión condenatoria, sin que ello



implique vulnerar el derecho a la defensa pues la pena que la ley asigna al delito de homicidio es la contenida en la norma legal citada que es conocida de los intervinientes.

DÉCIMO QUINTO: Acusación particular.

Que en cuanto a la acusación particular, este tribunal estima que no han sido acreditadas las circunstancias calificantes invocadas por la querellante al tenor de la prueba rendida en estrados, por lo que se dictará respecto de la acusada y el acusado absolución por la imputación que se les formuló de ser autores de delito de homicidio calificado, cumpliendo el tribunal con la obligación de pronunciarse sobre todas los delitos por lo que se acusó, según se dirá en lo resolutivo del fallo.

La Querellante alegó que los acusados obraron con alevosía, esto es, a traición o sobre seguro, ya que la acusada González Robles sostenía a la víctima por un lado y el acusado Yonathan González Pinto por el otro, aprovechando de apuñalarlo. Hubo a su juicio premeditación, ya que los acusados determinaron el momento para perpetrar el hecho, era de madrugada, pasó cuando la víctima no se podía defender y era de noche y en despoblado, no fue una riña.

Sin embargo, considerando que la alevosía exige concurrencia simultánea de la finalidad de asegurar la ejecución del hecho por parte del delincuente y la de evitar los riesgos que para su persona, es necesario que estas condiciones hayan sido generadas o buscadas por el o los agresores de forma tal que esta circunstancia haya sido determinante para la ejecución del hecho y, no como en este caso, que se trató de una discusión entre vecinos que escaló en violencia hasta culminar en la muerte de la víctima, siendo que ni la superioridad numérica ni el hecho de que uno de ellos portara un arma haya sido el elemento que determinó a los ejecutores a acometer al ofendido, ya que la sola indefensión de la víctima no basta para afirmar la existencia de la alevosía, siendo necesaria alguna evidencia de que el estado de indefensión fue el motivo decisivo del ataque que, de no haber existido aquélla, no se habría producido, lo que no se ha acreditado en el caso sub lite.



En cuanto a la premeditación conocida, tampoco a juicio de estos sentenciadores concurre esta calificante que fundamenta una mayor sanción penal en la mayor peligrosidad de la conducta basada en una reflexión anterior al hecho mismo, por oposición al cometido en un ímpetu emocional o en el calor de la lucha. Así, para la configuración de la calificante es necesario distinguir dos fases: una previa a adoptar la decisión de ejecutar el hecho punible, en la que el sujeto activo reflexiona, revisa las ventajas y desventajas de perpetrarlo para, finalmente, decidir llevarlo a cabo y, otra en la cual, antes de iniciar la ejecución del hecho típico, planifica la forma de cumplir su propósito, seleccionando los medios, escogiendo el momento y el lugar apropiado. O sea, traza un plan el cual debe ser apto, debiendo el agente mantener la resolución de cumplirlo durante el lapso que media entre la planificación y la ejecución del hecho. Ciertamente de la prueba rendida durante el juicio no ha sido posible acreditar ninguna de estas circunstancias, impresionando más bien que esto ocurrió a partir de una discusión entre vecinos, siendo que fue la víctima la que pasó varias veces frente al domicilio de Yonathan González molestándolo, sin que se vislumbre un plan de parte de los agresores para acabar con la vida de la víctima, sino más bien impresionando como que por un impulso decidieron perseguir y enfrentar al ofendido.

DÉCIMO SEXTO: Debate audiencia artículo 343 del Código Procesal Penal.

Que en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal se adjuntó el Extracto de filiación y antecedentes de los acusados, que dan cuenta en relación a la acusada Soledad González que registra una condena, en causa Rit 619-2019 del Juzgado de Garantía de Villarrica como autora de tenencia ilegal de arma de fuego y receptación, la cual es de fecha 15 de junio de 2022, o sea posterior a los hechos investigados, por lo que el Ministerio Público le reconoce la atenuante de responsabilidad del artículo 11 N° 6 del Código Penal. Además a fin de acreditar la mayor extensión del mal causado la Srta. Fiscal incorporó el Certificado de nacimiento de Daynara Leiva Paillalef, nacida el 11 de diciembre de 2011, hija de Leonardo Leiva Sánchez y de



Joselyn Paillalef y el certificado de defunción de la misma menor, Daynara Leiva Paillalef, fallecida el 20 de marzo de 2021, siendo la causa de muerte ahorcadura/suicidio. El Ministerio Público solicita considerar la mayor extensión del mal causado, pues los acusados no solo acabaron con la vida de la víctima, sino por las consecuencias que tuvo en su hija Daynara, a la sazón de 9 años de edad, la cual según expresaron su madre Joselyn Paillalef y su tía Rosa Leiva Inostroza, quedó tan afectada por la muerte de su padre Leonardo Leiva que no pudo superarlo y, que ocho meses después de ocurrido el hecho se suicidó. Por eso la fiscalía solicita se imponga a Soledad González la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio y a Yonathan González la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, más penas accesoria y costas.

La parte querellante a su vez, se adhiere a la solicitud del Ministerio Público, compartiendo los argumentos de la Fiscal.

La defensa de Soledad González invoca la atenuante de irreprochable conducta anterior, pues como se reconoce por el Ministerio Público, al tiempo de los hechos no había sido condenada por crimen o simple delito. Además invoca la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, ya que su representada antes de contar con asistencia letrada permitió se le tomaran fotografías que se exhibieron en el juicio, se practicaron tomas de muestras de contenido bajo sus uñas, prestando su consentimiento expreso. Hay testigos que dan cuenta de diligencias previas en las que su representada participó, se puso en el lugar de los hechos y prestó declaración el 1 de junio 2021 ante el Ministerio Público. Por ello estimando que concurren dos atenuantes pide se le imponga una pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. Solicita se considere su carácter de haber sido madre a los 17 años, estimando que período de privación de libertad debe ser el menor tiempo posible para asegurar su reinserción y poder recuperar su relación con su familia.

La defensa de Yonathan González invocó la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, la cual no se materializó sólo durante el juicio oral, sino desde el inicio de



la investigación, pues aceptó la solicitud que se le efectúa sin abogado presente, para la toma de muestras de lecho subungueales, prestando declaración en agosto de 2021 ante el Ministerio Público y participó de manera activa en reconstitución de escena, siendo que también declaró en juicio. También invoca la atenuante del Artículo 11 N° 4 del Código Penal, actuar en vindicta próxima de una ofensa grave en perjuicio del padre del acusado, ya que según expresó el acusado la víctima habría ofendido gravemente a su padre, insultándolo, diciéndole groserías y faltándole el respeto. Considerando que concurren dos atenuantes de responsabilidad solicita que se rebaje la pena en un grado y se imponga la pena de presidio mayor en su grado mínimo. En subsidio, pide se imponga a su representado la pena de 10 años y un día, señalando que no puede imputarse a su representado la falta de ayuda que el estado debió otorgar a la hija de la víctima, quien desgraciadamente se suicidó, ya que la madre de la niña declaró en estrados que su hija estaba mal, que ella necesitaba ayuda y, que a pesar de haber concurrido a varios lugares, no le fue proporcionada esta ayuda que podría haber evitado que esta niña se suicidara, lo que no es responsabilidad de su representado.

El Ministerio Público y la querellante se opusieron a las peticiones de la Defensa en orden a reconocer las atenuantes de colaboración sustancial y la del artículo 11 N° 4 del Código Penal, insistiendo en la mayor extensión del mal causado, ya que la muerte de Leonardo Leiva causó un impacto tan grande en la vida de su hija Daynara que lo adoraba y estaba tan unida a él, que a raíz de ello se suicidó.

DÉCIMO SÉPTIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad

Que, favorece a la encausada Soledad González Robles la atenuante 11 N° 6 del Código Penal, toda vez que a la fecha de comisión de estos hechos, el 5 de julio de 2020, no registraba anotaciones penales en su extracto de filiación y antecedentes que fue incorporado en estrados; que si bien presenta una anotación por simple delito, ella es de fecha 15 de junio de 2022, posterior al 5 de julio de 2020.



Que, el tribunal rechaza la minorante de responsabilidad penal invocada por la defensa de González Pinto del artículo 11 N° 4 del Código Penal, que fundó en una ofensa grave de parte de la víctima consistente falta de respeto con insultos al padre del acusado. Esta alegación será desechada, ya que se cuenta con la declaración del presunto ofendido, el padre del acusado, don Othniel González, quien no hace referencia a alguna ofensa que le haya proferido el fallecido el día de los hechos, sino que más bien indicando que la discusión fue con su hijo, el acusado Yonathan González, por lo que no se configuraría la ofensa grave que se exige para la configuración de la atenuante.

Que, en cuanto a la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal que hacen valer las defensas, basadas fundamentalmente en la cooperación que el imputado y la imputada habrían prestado en algunas diligencias de investigación, como por ejemplo, la autorización de toma de muestras subungueales, que se le sacaran fotos y que hayan participado en la reconstitución de escena, así como las declaraciones que prestaron durante el curso de la investigación y en la audiencia de juicio, el tribunal no estima que su actividad haya tenido la trascendencia para que se constituya en una atenuante de responsabilidad penal, ya que si hubo colaboración ella no reviste la importancia que la ley le exige, toda vez que las declaraciones de los acusados fueron acomodaticias y se prestaron un año después de ocurridos estos hechos, la primera de ellas, además que el hecho se verificó frente a testigos, tanto así que ya a primeras horas de la madrugada del 5 de julio de 2020 se había practicado la detención de los acusados, según expresó el suboficial Retamal, sin que haya sido necesario algún tipo de colaboración por parte del acusado o de la acusada para llegar a ese resultado, siendo además que los resultados de las muestras que se les tomaron de las manos tampoco fueron aporte para la investigación.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación de la pena

Que, la pena asignada al delito de homicidio simple es la de presidio mayor en su grado medio y, no favoreciendo al imputado Yonathan Alejandro González Pinto, atenuantes, ni



perjudicándole agravantes, el tribunal al imponer la pena podrá recorrerla en toda su extensión.

Que, la pena asignada al delito de homicidio simple es la de presidio mayor en su grado medio y, favoreciendo a la imputada Soledad González Robles, una atenuante el tribunal al imponer la pena la aplicará en el mínimo.

Dentro del grado el tribunal para estimar el quantum de la sanción considerará especialmente la mayor extensión del mal causado, según se ha podido desprender de las declaraciones de la sobrina del ofendido Yuhisa Glausser Leiva, respecto de quien aún se observa la impotencia que sufrió al no poder ayudar a su tío y ser testigo de su último suspiro, pues murió en sus brazos y el dolor que aún sufre por ello, así como la afectación de su hermana Rosa Leiva Inostroza por la pérdida de su pariente en circunstancias para ella sin sentido, pues fue acometido por sus vecinos y conocidos y ni hablar de Joscelyn Paillalef, madre de Daynara Leiva, hija de la víctima de 9 años de edad, quien decidió suicidarse 8 meses después del fallecimiento de su padre, según también aparece de certificado de nacimiento y defunción de la niña, porque no toleraba vivir sin su padre siendo que este hecho si bien no es consecuencia directa del homicidio de Leonardo Leiva ha implicado que la extensión del mal causado haya sido mucho más extensa.

Por las consideraciones anteriores y lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°4 , 11 N° 6, 11 N° 9, 14 y 15 N° 1, 18, 21, 24, 26, 29, 50, 62, 68, 69, 76 y 391 N° 1 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 1, 4, 36, 45, 275, 295, 297, 309, 314, 323, 325 y siguientes, 340 al 344 y 348 del Código Procesal Penal.

SE RESUELVE:

I. Que, se **condena** a **YONATHAN ALEJANDRO GONZÁLEZ PINTO**, ya individualizado a la pena de **TRECE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a **SOLEDAD CARMEN GONZÁLEZ ROBLES**, ya individualizada, a **ONCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, respectivamente y a ambos a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y a la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena y al pago de las costas



de esta causa, como autor y autora del delito de homicidio simple, en perjuicio de Leonardo Patricio Leiva Inostroza, cometido en esta ciudad el día 05 de julio de 2020. En consecuencia se les absuelve de la acusación particular que calificaba el delito como homicidio calificado.

II. Que no se les sustituirá la pena a aplicar a los condenados por ninguna de las contempladas en la Ley 18.216 modificada por la Ley 20.603, por improcedente.

III. Que por lo anterior deberán cumplir la pena impuesta en forma efectiva, sirviéndoles de abono a los sentenciados Yonathan González y Soledad González los **1025** días que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad en esta causa, esto es, desde el 05 de julio de 2020 a la fecha; según consta en certificación del Ministro de Fe del Juzgado de Garantía de Villarrica; además de los días que restan para que esta sentencia se encuentre firme y ejecutoriada.

IV. Que se ordena la incorporación de la huella genética del condenado y la condenada al Registro Nacional de Condenados previa toma de muestras biológicas.

En su oportunidad, cúmplase por el Juzgado de Garantía de Villarrica con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Anonimícese la presente sentencia.

Téngase por notificados a los intervinientes y a los sentenciados de este fallo en la presente audiencia.

No firma esta sentencia el Magistrado Roberto Herrera Olivos, no obstante haber concurrido al acuerdo y compartir sus fundamentos, por encontrarse cumpliendo labores propias de su cargo en el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Temuco.

Redactada por la Magistrado Adriana Knopel Jaramillo.

Regístrese, y ARCHÍVESE, en su oportunidad.

ROL ÚNICO: 2010034450-6

ROL INTERNO 05/2023



Dictada por los jueces del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Villarrica, ALEJANDRA ROSAS LAGOS, ADRIANA KNOPEL JARAMILLO y ROBERTO HERRERA OLIVOS (S)

Con esta fecha se notificó por el estado diario la resolución precedente. Villarrica, 25 de abril de 2023.

